

RITMO



«Ballet» en los dos primeros teatros líricos españoles: El Ballet de la Opera de Bucarest, en la Zarzuela, de Madrid, y el Nacional Polaco Mazowsze, en el Liceo, de Barcelona. Ambos triunfaron plenamente.



EL MINISTERIO DE INFORMACION Y TURISMO

se complace en ofrecerle las instalaciones de su red de Paradores, Albergues, Refugios y Hostelerías en sus viajes por las rutas españolas

Parador Nacional de Turismo de Fuerteventura (Islas Canarias)



al fin!

LAS **6** SINFONIAS

de **TSCHAIKOWSKY**

IGOR MARKEVITCH, *dirigiendo la*

ORQUESTA SINFONICA DE LONDRES



PHILIPS. Album ALB - 600 Stéreo.

6 discos

Precio: 1.900 ptas. Edición de Lujo con folleto explicativo

SE PARE SU EJEMPLAR HOY MISMO

weltmeister

ACORDEONES

línea elegante - Excelente calidad
sonora - Elevados perfecciona-
mientos tanto técnico como de
funcionamiento

Los acordeones Weltmeister constituyen el superior resultado de un trabajo realizado durante el curso de varios decenios en la construcción de acordeones.

Toda la riqueza en experiencia y profundos conocimientos adquiridos por la fábrica Weltmeister, están condensados, con gran provecho, en estos modelos.

Fácil movimiento de teclas, gran sonoridad y línea elegante, son las características sobresalientes del acordeón Weltmeister.

EXPORTADOR:

Demusa

G. m. b. H.

DDR 9652 Klingenthal

DISTRIBUIDORES:

GUILLERMO LLUQUET

Avenida del Oeste, 43

VALENCIA



Inscrita con el número 339 en el Registro de Empresas Periodísticas de la Dirección General de Prensa.

Dirección y Redacción: Francisco Silvela, 15 - MADRID - 6 (España) - Telf. 2561624

Dirección telegráfica: RITMO.-Madrid

Director: F. RODRIGUEZ DEL RIO

Precio de suscripción.—ESPAÑA: Año, 145 ptas. Número suelto, 20 ptas.;
atrasados, 25 ptas. EXTRANJERO: según países.

DEPOSITO LEGAL, TO. 2.—1958

Imprime: Imprenta EDITORIAL CATÓLICA TOLEDANA, S. A. - Juan Labrador, 8 - TOLEDO

EDITORIAL

La Reina de la España musical gloriosa de los años 1906 al 31 ha muerto

Sí. Tan glorioso fue ese período de la Historia de la Música española, que a pesar de la distancia de más de medio siglo—en el que nos ha tocado vivir, luchar y triunfar—siguen influyendo en el desarrollo musical de nuestros días los musicólogos, los críticos, los compositores, los intérpretes de aquella época que más o menos genialmente nos han legado sus escuelas y estilos, sus enseñanzas y ejemplos, los frutos ubérrimos de su fecundidad, y sobre todo el porvenir espléndido que el futuro reserva a la Música y músicos españoles si cuantos hemos recibido tal tesoro sabemos merecerlo, conservarlo y fecundarlo.

¿Acaso los musicólogos insignes como Pedrell, López Chavarri, Subirá, Salazar..., no seguirán formándonos estéticamente? ¿No es cierto que los Albéniz, Falla, Turina, Granados, Esplá, Guridi... seguirán indicándonos el camino que conduce a la meta sinfónica? La música contemporánea, ¿no tiene sus maestros en los Halffter, los Rodrigo, los Mompou, etcétera?

Muchos y grandes acontecimientos musicales tuvieron lugar entre los años 1906 y 31, entre ellos la fundación de la Banda Municipal de Madrid y de la Orquesta Filarmónica...; el estreno de La vida breve, de Falla; Margot, de Turina; Flor de agua, de Conrado del Campo; Las golondrinas, de Usandizaga, o Doña Francisquita, de Vives... y muchas más obras que han enriquecido nuestro tesoro lírico.

Nuestras orquestas sinfónicas y sus directores titulares e invitados no existirían si no hubiera sido por la creación y el impulso que les dieron a la Orquesta Sinfónica y Filarmónica sus directores, Arbós y Pérez Casas.

La planificación de los actos populares de cultura y espectáculos musicales de la más elevada ambición podrá inspirarse, sin agotarla, asesorándose de los programas que confeccionaron las Sociedades musicales fundadas por mecenas de la Música que se llamaron Alvarez Buylla, Gortázar, Conde de Superunda, Generales Arteta, La Figuera, así como Miguel Salvador, Barranco..., a los que hay que unir también los fundadores de las Filarmónicas y Sociedades de Barcelona, Valencia, Oviedo, Avilés, La Coruña, Pontevedra, Vigo, Valladolid, Burgos, Málaga... y tantas otras que han dado prestigio universal a España.

Sin el espíritu musical existente en 1906 y el empuje que fue recibiendo de la Monarquía hasta su caída, en 1931, estamos seguros que España no hubiera adquirido el rango de gran potencia musical que hoy tiene, si bien reconociendo, admirando y elogiando cuanto a partir del triunfo de nuestra cruzada se ha venido realizando por nuestros Ministros de Educación y Ciencia e Información y Turismo, cuyo portentoso quehacer va registrándose en nuestra Revista.

Hoy, ante la muerte de Su Majestad la Reina Doña Victoria Eugenia, hemos de recordar con humana emoción el amor que profesó a la Música y a los músicos españoles y con cuánto entusiasmo animó los abonos a los conciertos, a la ópera..., y con cuánta admiración escuchó siempre a nuestros compositores e intérpretes.

A Dios Nuestro Señor pidamos recogidos lo que Castelar pidió para él: una gloriosa inmortalidad.

Afortunadamente, en España no se han terminado los mecenas. En Barcelona contamos con el prestigioso industrial D. Antonio Parera, que ha programado cien bolsas de estudios o becas para artes aplicadas: Música, Escultura y Pintura. Sobre Música, que es lo que a nosotros más nos interesa, podemos decir lo siguiente: se han concedido entre veinte y cuarenta becas para estudiantes y músicos de toda España por Jurados provinciales de selección radicados en Barcelona, Bilbao, Las Palmas, Madrid, Orense, Pamplona, San Sebastián, Sevilla y Valencia, integrados por escuelas e ilustres representantes del mundo musical.

Los aspirantes debían ser españoles, y las becas comprenden todos los gastos de inscripción, matriculación, viajes, manutención y alojamiento en los Centros extranjeros idóneos para el perfeccionamiento artístico de los beneficiados. Puede acudir para estudiar al Mozarteum de Salzburgo, Academia Musical Chigiana, Escuela de Música de Fontainebleau, Cursos de Dirección de Orquesta de Igor Markevitch, «Vacaciones musicales en Venecia», Saint Germain-en-Laye, Taormina, campo musical de Ath-irchonwelsz, en Bélgica, y Cursos de Santiago de Compostela.

BECAS
PARA
MUSICOS
ESPAÑOLES

escándalo en HAMBURGO

Música y política nunca han ido de común acuerdo, y buena prueba de ello es el gran escándalo provocado en Hamburgo, ante 1.500 oyentes de la obra más reciente de Hans Werner Henze, gran productor de óperas y sinfonías de vanguardia. Durante dos meses, y con mucho lujo de publicidad, había sido anunciado a los hamburgueses el estreno del «oratorio vulgar y militar» titulado *La balsa de la Medusa*. La obra, dedicada al jefe comunista cubano Ché Guevara, está inspirada en el gran cuadro de Géricault que recuerda el naufragio de la fragata «Medusa», enviada en 1816 a Africa para reconquistar Senegal, ocupado por los ingleses desde la caída de Napoleón. Los graduados ocuparon los barcos de salvamento y los no graduados se vieron obligados a tomar sitio en una balsa construida a toda prisa; de ciento cuarenta y nueve ocupantes sólo doce lograron alcanzar la costa, moribundos. En el cuadro puede verse a un mulato blandiendo una bandera roja. En Hamburgo, el compositor Henze había dirigido él mismo la escenificación del estreno. Cuando la gran orquesta Radio-Norte-Oeste-Hamburgo, los coros RIAS, de Berlín y de Radio Hamburgo; la escolanía de San Nicolás, de Hamburgo; los solistas Edda Moser (soprano), Fischer-Diskau (barítono) y Charles Regnier (tenor) habían ocupado sus sitios, Henze fue al pupitre y esperó. Se vio entonces a seis estudiantes avanzar, tres por cada lado del escenario, portando pancartas — calificando a Henze de «revolucionario de izquierda» — y un retrato de Ché Guevara, una bandera roja y la bandera negra de los anarquistas. El compositor alzó luego el brazo para empezar a dirigir, pero varios músicos se levantaron y algunos coristas gritaron: «No cantaremos delante de estas banderas». La Coral RIAS, de Berlín-Oeste, abandonó el «podium», y Fischer-Diskau se retiró igualmente. El director de Radio Hamburgo tomó el micrófono para pedir se retiraran los «símbolos revolucionarios» y se apoderó de las dos banderas. La policía penetró en la sala y expulsó a varios grupos de jóvenes. Henze, que permanecía en pie delante de los sesenta y cinco músicos, quietos ante sus atriles, protestó contra la intervención de la policía y declaró que no dirigiría. Fischer-Diskau se negó a volver y la audición no tuvo lugar. De ahora en adelante, Henze, al que se consideraba como a un músico preocupado únicamente por aspiraciones artísticas, ha quedado clasificado como «artista comprometido» y se ha descubierto que desde hace varios años ha «coqueteado con el socialismo»; se recuerdan sus frecuentes estancias del otro lado del «muro» de Berlín...

Por su *Medusa*, Henze había percibido 80.000 D. M. (casi un millón de f. b.), de la Radio alemana, que ha dedicado a obras socialistas...

Detalle curioso de este «escándalo»: si los espectadores reunidos en la Sala Planten-und-Blomen, de Hamburgo, fueron privados de la primera audición de *La balsa de la Medusa*, la obra, sin embargo, fue transmitida por Radio Noroeste Alemana a la misma hora y, por lo tanto, escuchada por varios millones de oyentes, ya que había sido grabada antes del concierto.—K. M.

**Los músicos
del Festival
de Eurovisión
cobraron
con arreglo
a los acuerdos
internacionales**

Como consecuencia de las gestiones realizadas por la Agrupación Sindical de Músicos Españoles (A. S. M. E.), encuadrada en el Sindicato del Espectáculo, los músicos contratados para el Festival de Eurovisión que se celebró en el Teatro Real de Madrid han sido retribuidos con arreglo a los acuerdos entre la Federación Internacional de Músicos (F. I. M.) y la Unión Europea de Radiodifusión (U. E. R.). Ello significa que los citados profesionales cobraron un 60 por 100 más de los honorarios normales, tanto por su actuación del día 29 como por los ensayos. Nos congratulamos de ello, puesto que además del beneficio que ello representa para dichos profesionales supone un respeto de los acuerdos internacionales suscritos por España con la F. I. M. y la U. E. R.

«Berlioz por doquier». Tal es el lema musical británico para 1969. Con destino a conmemorar este año el centenario de la muerte del compositor se ha programado una extensa serie de interpretaciones por parte del Comité para el Centenario de Berlioz en Londres: en la primera mitad del año se realizarán más de 50 conciertos, y probablemente muchos en la segunda mitad. Podrán escucharse todas sus más importantes óperas y obras corales, así como también algunas piezas desusadas. Un programa monumental, encabezado por las nuevas versiones de *Los Troyanos*, que tendrán lugar, en Glasgow, en mayo, y en el Covent Garden en septiembre, y una reposición de *Benvenuto Cellini*, por la Royal Opera Company, en marzo.

Cuando Lord Drogheda, Presidente del Comité del Centenario, anunció estos planes a fines de 1968, comentó: «Probablemente, nunca antes se ha planificado en este país un vasto festival musical con tanta antelación. El Comité ha venido luchando y presionando durante seis años».

Además de las dos óperas antes citadas habrá seis representaciones del *Requiem*, seis de la *Condenación de Fausto* y tres del *Te Deum* y *La infancia de Cristo*. Las respectivas representaciones se ofrecerán en varias partes del país; en realidad una de las más especiales características de las celebraciones de este centenario será la distribución de sus celebraciones en todo el ámbito del país. Y en las veladas participarán orquestas locales en ciudades como Nueva York, Huddersfield, Bournemouth, Dublín, Birmingham, Aberdeen, Liverpool, Dundee, Bath, Leicester, Oxford, Manchester y Belfast.

Cuatro exposiciones

Se celebrarán cuatro exposiciones; entre ellas, una muy importante, que se instalará en el Museo Victoria y Alberto en Londres, sobre el tema de «Berlioz y la imaginación romántica», y una exposición ambulante de fotografías, preparada por la Embajada Francesa para exhibir en Gran Bretaña, y por el Consejo Británico con destino a desplegar en países extranjeros.

ARTICULO

Entre los conciertos de obras menores figurarán uno en el Queen Elizabeth Hall, el 5 de mayo, presentando varias piezas vocales, y patrocinado por el Comité mismo, y un recital de transcripciones y fantasías de Liszt, interpretadas por John Ogdon en el Museo Victoria y Alberto, el 17 de diciembre. El Comité espera asimismo presentar, conjuntamente con el Servicio Cultural de la Embajada Francesa, un recital de canciones a cargo de Regine Crespin, en Queen Elizabeth Hall, en septiembre.

Podría parecer extraño que Gran Bretaña rinda tan grandioso homenaje de admiración a un músico francés, mientras que en Francia misma (al igual que en la mayoría de los demás países europeos) el acontecimiento pasa casi inadvertido. Pero las celebraciones británicas no son producto de la elección caprichosa e imaginativa de un comité. Tienen el respaldo de una larga historia. Los estrechos lazos que unen a Gran Bretaña y la música de Berlioz fueron forjados después de 1840 hasta los primeros 50, algunos años después que él se casara con la actriz anglo-irlandesa Harriet Smithson, en 1833. (Berlioz la vio por primera vez, enamorándose en seguida y apasionadamente, en París, seis años antes, cuando ella actuaba en el Théâtre de l'Odeón, interpretando obras de Shakespeare.)

Berlioz hizo cinco visitas a Londres durante los años «cuarentas y cincuentas», aunque previamente se había mostrado escéptico acerca de la vida musical inglesa. Su sinfonía *Romeo y Julieta* — escribió en una ocasión — no sería interpretada en Londres, por ser una obra que requiere ser ensayada tan cuidadosamente como una ópera, y en Inglaterra «los músicos no tienen tiempo para la Música».

Casi establecido en Inglaterra

De hecho, Berlioz pasó casi dos años en Inglaterra, y en un tiempo hasta pensó domiciliarse en Londres. Aparte de su visita en 1851, cuando fue miembro de la sección francesa del Jurado sobre instrumentos musicales, en la Gran Exposición, fue contratado como director orquestal, el más insigne de su

época, según muchas opiniones. Principalmente, la serie de conciertos que dio al frente de la Orquesta Filarmónica, en 1852, culminando en una revolucionaria interpretación de la *Novena sinfonía* de Beethoven, en el Exeter Hall (hoy el Strand Palace Hotel), constituyeron un jalón en la historia de la música orquestal en Gran Bretaña. Sus visitas a Londres serán conmemoradas por el Municipio del Gran Londres, que descubrirá una placa en una de las casas en que él paró: el número 58 de la calle Queen Anne, en el oeste de la ciudad.

Berlioz dirigió también música suya: *Haroldo en Italia*, *La condenación de Fausto*, *La huida a Italia*, *Benvenuto Cellini* y hasta el *Romeo*, en interpretaciones que él mismo recordaría luego como algunas de sus actuaciones culminantes. Ciertamente, marcaron el comienzo de una relación que habría de perdurar hasta el presente. Los músicos ingleses han tenido siempre mucho tiempo para su música; en realidad, mucho más que los franceses. Ha persistido una casi incesante «tradicción de Berlioz» en Gran Bretaña desde mediados del siglo XIX, iniciada por Sir Charles Hallé, fundador de la Orquesta Hallé y amigo de Berlioz; sus interpretaciones eran consideradas insuperables, y después de la muerte, la tradición de Manchester en cuanto a interpretaciones de calidad de la música de Berlioz fue continuada por Hans Richter (quien, según Shaw, descolló en la prueba máxima para la sensibilidad de un director: triunfar al igual con la música de Mozart y la de Berlioz).

Tradicción perpetua

En 1920 la antorcha pasó a manos de Harty, y por la misma época Beecham comenzó a dirigir y grabar discos de Berlioz con una serie de orquestas: la London Symphony, la London Philharmonic, y más tarde la Royal Philharmonic. Sir Malcolm Sargent — recientemente fallecido — fue otro director que interpretó muchas versiones de Berlioz; y la nueva generación de directores británicos — entre los que Colin Davis está reputado como quizá el mejor — ha mantenido y enriquecido tal tradición.



BERLIOZ

compositor del año

DE DOMINIC GILL

CRITICO y COMENTARISTA DEL «FINANCIAL TIMES», de LONDRES

mis recuerdos en torno a VAZQUEZ DIAZ

En los archivos de mi cerebro, gracias a Dios bien organizados a nivel normal a pesar de la octogenaria edad que estoy a punto de cumplir, guardo como cintas magnetofónicas en las que han quedado grabadas vivas impresiones realizadas en felices contactos mantenidos no solamente con figuras próceres en la composición, interpretación y mecenazgo de la Música, sí que también con aquellas otras que nos han dejado fulgurante estela de su genio creador en la Escultura, Poesía y Pintura.

Ahora acaba de fallecer, a los ochenta y seis años de edad, el pintor onubense Daniel Vázquez Díaz, a quien en varias ocasiones visité últimamente en su estudio de María de Molina, y para corresponder a una delicada colaboración artística quise contribuir a su tranquilidad espiritual dejando en sus manos ese libro para una maravillosa formación cristiana y que ha dado dichosa vida «a cuantos huyen del mundanal ruido y siguen la escondida senda por donde han ido los pocos sabios que en el mundo han sido», y que mis cultos lectores conocerán ya por su nombre: *Kempis*.

Daniel Vázquez Díaz, que abandona España para vivir su vida pictórica y bohemia en París, regresa a la patria después de la primera guerra. Es también el retorno de Falla y de Turina. Emil van Sauer, arruinado por el bélico acontecimiento, se acoge a España, que recorre triunfalmente, obteniendo altos resultados económicos, con «cachets» de mil ochocientas y dos mil pesetas por cada concierto, en virtud del contrato que yo mismo firmé con el insigne pianista poco después de que la Condesa Morphi me visitara para hablarme de la angustiada situación económica de su gran amigo y sugerirme la oportuna idea de realizar con él una extensa gira de conciertos por España.

Vázquez Díaz, por esa época, mantuvo diarios contactos con todos los músicos con residencia en Madrid, y resultado de esa amistad fue el que realizara retratos de muchos de ellos. Los de Turina, Falla y Sauer fueron, en mi sentir crítico, los mejores. El de Falla es quizá el más conocido y el más reproducido en diarios y revistas nacionales y extranjeras; pero el de Sauer tuvo una trayectoria histórica que voy a revelar en seguida.

En el Palacio de Cristal del Ministerio de Asuntos Exteriores hizo Vázquez Díaz una exposición de sus pinturas para los murales de La Rábida. Cogido del brazo por el admirado y querido pintor íbamos charlando, comentando su genial obra, y al tropezar con un fragmento de ella en el que se destaca la figura de Cristóbal Colón, no pude por menos de exclamar: «Querido Daniel, la cabeza es la de Sauer». Sonriendo, asintió el genial pintor, y yo quedé una vez más asombrado del potencial artístico de Vázquez Díaz, pintor que hubiera eclipsado tal vez la gloria de Picasso si hubiera tenido iguales cualidades en lo que se refiere a mantener altas relaciones públicas y más real concepto de la publicidad artística, factor que también cuenta.

En su estudio eran muchas las veces que se extasiaba ante el cuadro hecho a Rubén Darío, y supe por el mismo Vázquez Díaz el impacto que al inmortal poeta de la «Marcha triunfal» y la «Princesa está triste» causó el verse vestido de monje y con la clásica «cogulla».

Que el alma del insigne pintor amigo esté unida ya a las de los tres grandes músicos que él retratará.



Dos retratos de músicos, obra de Daniel Vázquez Díaz: Emil von Sauer y nuestro Manuel de Falla.

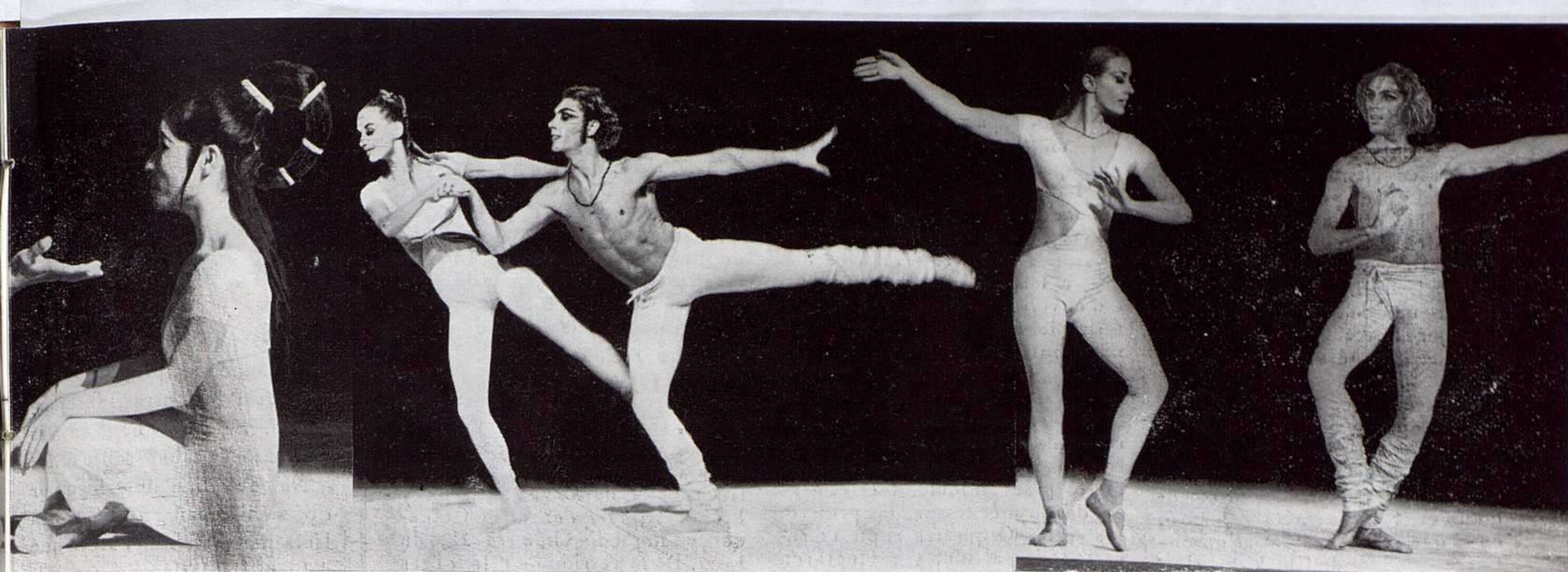


Escenas del «ballet» Bhakti

Buscaríamos en vano palabras adecuadas para expresar la emoción y la alegría artística que hemos experimentado viendo el nuevo «ballet» de M. Béjart, *Bhakti*, estrenado en el Festival de Aviñón de 1968, donde 66.000 espectadores pudieron presenciarlo, en el patio del Palacio de los Papas, durante diecisiete días.

Mauricio Béjart es un caso realmente único en los anales de la danza; prácticamente desconocido hace doce años, conquistó pronto la celebridad después de que Maurice Huisman, nuevo Director de La Monnaie, la vieja Opera de Bruselas, le contratara como maestro de su nuevo Ballet del siglo XX. Desde entonces el coreógrafo marsellés ha estrenado unos treinta «ballets», la mitad de los cuales se salen de lo corriente y constituyen un elemento precioso del repertorio coreográfico moderno. La *Consagración de la Primavera*, con la música percuciente de Stravinsky, está considerada como su obra maestra. Creó seguidamente los primeros «ballets» de gran espectáculo, algunos de los cuales duran más de dos horas: transformó *Los cuentos de Hoffmann* en un fantástico espectáculo; revolucionó *La viuda alegre*; hizo revivir la leyenda de las Ardenas de *Los cuatro hijos Aymon*, la *IX Sinfonía* de Beethoven, *Romeo y Julieta*, *Misa para el tiempo presente* y *Baudelaire*, cinco «ballets» dados en el Circo Real de Bruselas, por resultar la Opera demasiado pequeña.

Y vamos con *Bhakti*, un admirable poema coreográfico a la noche y al amor humano. «Bhakti» significa «amor divino», y Béjart se ha inspirado en varios episodios de la vida de las tres personas de la trinidad hindú (en el curso de un viaje, en abril de 1968, convaleciente



Paolo Bortoluzzi e Hitomi Asakawa («Rama» y su esposa).

«Shiva» danza con su esposa «Shakti» (Daniel Lommel y Maina Gielgud).

«Krishna» con su esposa «Radha» (Jorge Donn y Tania Bari).

de una operación de apendicitis).

Vemos, en primer lugar, a Rama y a su esposa Sita; a Krishna con su compañera Radha; a Shiva con la enérgica Shakti, su esposa, que son todos símbolo del amor y encarnaciones de Vichnú, «trinidad que conserva al mundo».

En este «ballet» Béjart, el coreógrafo metafísico, ha investigado a fondo la belleza, apoyándose en músicas de maleficio que ha encontrado en los archivos de Nueva Delhi. Comprende tres cuadros; cada uno representa a un miembro de la trinidad divina hindú con su compañera. Los personajes están confiados a artistas admirables. El gran bailarín italiano Paolo Bortoluzzi, que se divide entre el Ballet de Bruselas, la Scala de Milán, Londres y Dusseldorf, era «Rama», y la pequeña japonesa Hitomi Asakawa, símbolo de la pureza, su mujer. Jorge Donn (argentino) era «Krishna», y la holandesa Tania Bari, la bella pastora, su esposa. «Shiva» estaba repre-

sentado por Daniel Lommel, belga, y su compañera era la inglesa Maina Gielgud (hija de Sir Gielgud, el actor inglés).

En estas coreografías, sostenidas por las extrañas armonías inalterables desde hace siglos, alternan los gestos religiosos de acogida, de meditación, de plegaria, de ofrenda, de imploración, que hacen participe a la «bhakti», la divinidad amante. El efecto de estas danzas *descarnadas*, a menudo silenciosas, flexibles, sensuales, pero puras, es el de una visión de la mayor belleza, y nos dejamos hechizar sin resistencia por los sonidos de las cítaras y otros instrumentos hindúes que Béjart, y después de él los Beatles, ha popularizado...

En el mismo programa hemos vuelto a ver con gusto el «ballet» *Cantatas*, estrenado en 1965, con música de Webern: danzas geométricas y rigurosamente abstractas, pero bellas, con música lo más teórica que haya, y que no ha podido ser jamás imitada...

Y hemos sufrido también otra tercera obra, inédita, *La noche oscura*, que es un «cántico espiritual», basada en tres textos de San Juan de la Cruz; este gran santo ibérico había preocupado ya a Béjart en una obra precedente. En ésta se ha inspirado en los poemas «El amor carnal», «La noche» y «La identidad»; pero la coreografía es tan enigmática que esta *Noche oscura* se ha convertido en negra: el público y nosotros no hemos comprendido nada. Durante treinta y cinco minutos la admirable actriz española María Casares ha recitado con vehemencia-gritando, gesticulando, llorando y riendo-textos que se dice son admirables, pero que nadie ha comprendido. El mismo Béjart, cuatro bailarinas y cuatro bailarines ejecutaban alrededor de la recitadora la más inverosímil zarabanda coreográfica imaginable, un mimodrama rítmico, desmenado, grotesco, con gritos, caídas, estertores..., que acabaron por poner nerviosos a los espectadores. Béjart hacía muecas de dolor, de desesperación, etcétera. Un crítico ha preguntado al representante de la Opera qué significaba este «ballet», a lo que le respondió: «Béjart no pide que se comprendan todas sus obras; cada uno debe comprender lo que quiera...» Y Béjart ha escrito que aquí «el texto no tiene ninguna importancia desde el punto de vista significativo». De esta manera, Juan de la Cruz, el poeta santo, ha sido declamado para... inada! Este «ballet» ha sido silbado de forma prolongada; pero los jóvenes lo han aplaudido.

Y el espectáculo ha hecho acudir a la gente a La Monnaie durante todo un mes. Se han dado veintidós representaciones con las localidades agotadas.

■ «BHAKTI»

■ «NOCHE OSCURA»

Maurice Béjart y María Casares, en el curioso «ballet» *Nuit obscure*, sobre poemas de San Juan de la Cruz, estrenado en La Monnaie, de Bruselas.



nuevos «ballets» de BEJART

una crónica de KOCH-MARTIN

BILBAO

Sociedad Filarmónica. — Triunfo del violinista polaco Konstanty Kulka, con el que colabora el pianista Miguel Zanetti, ambos en un concierto y versión de obras de Haendel, Bach, Brahms y Bartok, que discurrieron por los cauces de la mejor música. El violinista Kulka posee gran técnica y musicalidad, y Miguel Zanetti colaboró eficazmente al éxito del concierto.

— La soprano Cecilia Fondevila, acompañada al piano por la profesora Mercedes Llatas, se han presentado en esta Sociedad, ofreciendo un interesante recital de cantos, en el que se incluían arias operísticas y «lieder» de Gluck, Scarlatti, Mozart, Haendel, Schubert, Glinka y Puccini. La soprano acusó una profunda preparación, con excelente voz, bien acompañada por la pianista Mercedes Llatas.

— El violoncelista Ricardo Boadella y el pianista Juan Padrosa han ofrecido en esta Sociedad un concierto a base de tres sonatas — Vivaldi, Beethoven y Strauss — y obras de Bach, Max Reger, Albéniz y Nin. Ambos artistas han conseguido un éxito; bien conjuntos, dosificando las sonoridades con buen criterio.

— La pianista griega Rita Bou-boulidi ha hecho su presentación en esta Sociedad interpretando obras de Chopin, Schubert y Brahms. Sinceramente, no tuvo una actuación brillante, ya que no alcanzó el nivel de matices, de técnica, de flexibilidad que hubiesen hecho atractivas las versiones.

Orquesta Sinfónica. — Magnífico concierto ha resultado este VIII, dirigido por el alemán Rudolph Alberth, y en el que se han escuchado la *Octava sinfonía en sol menor* («La Incompleta»), de F. Schubert; *Rondes de Printemps*, de Debussy, y *Quinta sinfonía, en mi menor*, op. 64, de Tschai-kowsky.

Por fin, después de las infructuosas gestiones que veníamos realizando desde hace más de dos años para conseguir un *Corresponsal de Ritmo en la admirada y dinámica capital musical del Turia*, hoy publicamos la primera información del nuevo *Corresponsal*, que debemos a la gestión realizada tan eficientemente por la Banda Primitiva de Liria, a quien quedamos obligados y agradecidos por su tan importante colaboración. El nuevo *Corresponsal* es el Comandante Director de Banda Militar D. Juan Vicente Mas Quiles. Su elevada y perfecta formación musical y gran competencia crítica son garantías de que su misión como *Corresponsal de Ritmo* será bien apreciada por nuestros lectores. — N. de la R.

Una de las notas más salientes en la vida musical valenciana en estas últimas semanas fue la visita de la Orquesta de la Radiodifusión de Alemania en Colonia, en un intercambio cultural hispano-germano organizado por el Instituto Alemán de Valencia en colaboración con el Ayuntamiento de esta capital. Los dos conciertos dados en ésta — también se desplazaron a Liria para actuar en el Teatro de

La sinfonía de Schubert la encontramos apacible, elegante, suave, con planos sonoros y claros bien precisados y relieve en los matices.

Rondes de Printemps (por primera vez), su música fue deliciosa, de sutiles matices, de ritmos alados, a los que nuestra Sinfónica dio el verdadero clima que caracteriza la música de Debussy. Finalmente, la *Quinta* de Tschai-kowsky, bien llevada, y sus cuatro tiempos, dentro de la unidad de la sinfonía, tuvieron cada uno su color, de forma que los contrastes se acusaron con el debido relieve; a esta gran sinfonía, fuerte, densa, de amplios temas, los profesores de las Orquestas supieron sacarle todo partido, y así lograron un auténtico éxito, del cual el director, Rudolph Alberth, compartió con dichos profesores las ovaciones recibidas.

— IX Concierto de la Orquesta Sinfónica. Actúa como director Pedro Pirfano y solista Andrés Romo. Obras: *Miniaturas medievales*, de Muñoz Mollada; *Noches en los jardines de España* de Falla; *Heterofonías*, dirigida por su autor, Carmelo A. Bernaola; *Concierto en sol mayor*, para piano y orquesta, de Ravel, y *Danzas de Galanta*, de Kodaly.

Las *Miniaturas* de Muñoz Mollada, deliciosas en su musicalidad, delicadamente dirigidas por P. Pirfano e interpretadas por la Orquesta dentro del plano de gran sensibilidad. La obra de Bernaola obtuvo, como todas las de este tipo de música, amplia disparidad en la apreciación del público.

El pianista Andrés Romo interpretó las obras para piano y orquesta de Falla y Ravel con garbo y excelente ritmo. Todos cumplieron y fueron aplaudidos.

Conciertos Arriaga. — Buen concierto el ofrecido en esta Sociedad por el Cuarteto Femenino de París, formado por primeros premios del Conservatorio de París. En el

VALENCIA

la Banda Primitiva — tuvieron dos facetas bien diferenciadas: en el primero, y con la colaboración de los solistas Elisabeth Hazy (soprano), Heinz Hoppe (tenor) y Arwed Sandner (bajo) dio un recital de fragmentos de ópera y opereta de Mozart, Bizet, Strauss, etc., cerrando el concierto brillantemente con *Bolero*, del propio director, Curt Cremer, quien si como rector de la Orquesta se había mostrado en el transcurso del concierto muy eficaz, como compositor demostró conocer perfectamente la técnica de la instrumentación, aunque con una clara influencia raveliana. En el segundo, y bajo la dirección de Heinz Geese, se interpretaron obras de «jazz», con la colaboración de un cuarteto de solistas especializado en este género musical, y obteniendo un gran éxito entre el público que llenaba una de las más amplias salas valencianas.

— La Sociedad Filarmónica, con el patrocinio del Instituto Alemán, nos presentó al Conjunto de Música de Cámara Seitz, quien programó obras de Mozart, Ravel, Schu-

bert y Genzmer de no fácil audición. programa se incluían obras de la escuela moderna francesa: *Hassards*, de F. Schmitt, y *Cuarteto*, de G. Fauré, las cuales merecieron la mejor atención del concierto; anteriormente, el *Cuarteto en sol menor*, de Mozart. Resumiendo, buen concierto de este Cuarteto Femenino que nos visita por primera vez en colaboración con el Instituto Francés de Bilbao.

— Pilar Bilbao ha obtenido un rotundo éxito en el concierto ofrecido en esta Sociedad y patrocinado por Cultura Popular y Espectáculos, del Ministerio de Información y Turismo. En el programa tres sonatas de Mozart, Chopin y Prokofieff; *Tres danzas* de Granados y *Rapsodia número 12*, de Liszt. De la versión de estas obras diremos que todas tuvieron un sello de gran interpretación y musicalidad. Reúne las mejores cualidades para cuajar pronto en una extraordinaria pianista, y así lo advirtió el numeroso público que llenaba la sala, y que entusiasmado aplaudió hasta verse obligada a prolongar el programa. Vaya nuestra cordial enhorabuena a la joven pianista y por partida doble, ya que después del concierto, y en la Sociedad Bilbaína, tuvo lugar la imposición del lazo de la Orden de Alfonso X el Sabio, realizado por el Rector de la Universidad de Bilbao, D. Juan Echevarría Gangoiti, en representación del Ministro de Educación Nacional.

— El pianista colombiano Enrique Arias ha hecho su presentación en esta Sociedad interpretando sonatas de Mozart, Beethoven y Jan-nack.

— La Sociedad Coral de Basauri vuelve por sus fueros, al haber realizado la reapertura del local social. Nos alegra mucho esta noticia y feliz iniciativa de la actual Junta Directiva, y deseamos sinceramente que se cumplan las aspiraciones de tales directivos. — J. URQUIJO RESPALDIZA.

bert y Genzmer de no fácil audición.

— En los conciertos de los jueves, la Orquesta Municipal, con Cifre en el podio, obtuvo un lisonjero éxito, compartido con el violinista Alós en su fiel versión del *Concierto en re mayor* de Beethoven.

— Se celebró en la Sala del Instituto Alemán el Ciclo Beethoven, con el magnífico pianista Kraus, quien tuvo la bien documentada colaboración de los profesores del Conservatorio Sres. Blanquer, Bágüena Soler y del conocido crítico musical López-Chavarri.

— En brillante concierto del profesor del Conservatorio de Madrid José M.^a Mancha se inauguró el órgano que se ha montado en nuestro Conservatorio. No cabe duda de que la existencia de este instrumento nos deparará más de una ocasión de oír conciertos de órgano, ya que la labor que el profesor León Tello, Director del Centro, viene desarrollando con sus ciclos de conferencias (no olvidemos la muy emotiva dedicada al maestro Palau en el segundo aniversario de su fallecimiento) y conciertos es bien conocida del público filarmónico valenciano. — MAS QUILES, J. V.

el maestro y los

Los rapaces entraban en la sala. Como siempre, unos eran juiciosos; los otros, insoportables. Se tumbaban en las butacas o saltaban sobre ellas.

No entendían muy bien por qué se hallaban en el Victoria Hall una mañana. Parece que debían hablarles de música. Primer motivo de asombro. La mayoría de los alumnos conocían mejor los patines de ruedas que el piano de Mozart.

Segundo motivo de asombro. El silencio reinaba desde que el maestro subía al pupitre. Según la definición, el maestro es una persona que ejerce un poder, un mando, una influencia.

Ansermet dominaba magistralmente, mejor aún, naturalmente. No pronunciaba lecciones. Tomaba simplemente una voz alegre o ruidosa para anunciar a los niños que les iba a hablar de la alegría o de la borrasca expresada por el movimiento de una sinfonía. Enseñaba la música expo-



Nuestro número anterior recogía, sin tiempo para más, la noticia del fallecimiento del gran maestro, acaecida el jueves 20 de febrero. En estas páginas rendimos postrer homenaje al genial músico desaparecido — que en diferentes ocasiones hizo importantísimas declaraciones para nuestra revista —, con la publicación de estos dos interesantísimos artículos, uno glosando la gran personalidad del maestro y el otro mostrando a nuestros lectores una faceta posiblemente desconocida para ellos: su dedicación a la infancia.

Maestro niños

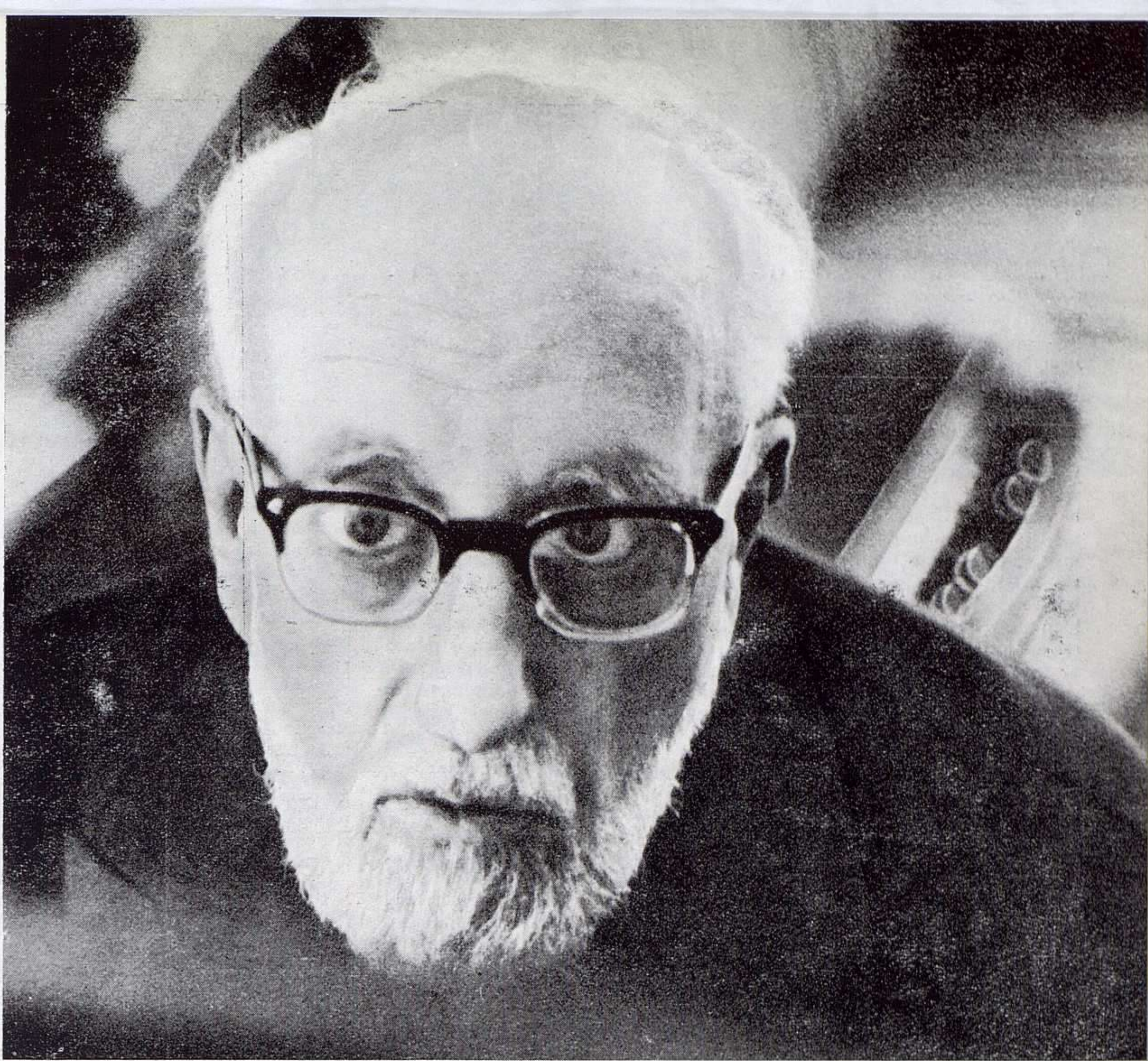
niendo con alegría temas de la vida. Al escuchar este lenguaje claro, en el que las ideas dominaban siempre a la técnica, los chicos más revoltosos o los menos despiertos quedaban subyugados.

En fin, el maestro se volvía hacia la orquesta y de un golpe de batuta daba a entender lo que había explicado. Ilustración perfecta, que cada uno comprendía.

Inteligencia abierta a todo, Ansermet sabía instintivamente encontrar la justa medida para ejercer su influencia sobre todo el mundo, lo mismo sobre solistas reputados que sobre alumnos profanos.

Estamos seguros de que cada niño tiene en la memoria estos sorprendentes conciertos matinales, que con el tiempo han formado numerosos auditores de la música de Brahms o de Stravinsky. No es poco.

Si hubieran existido cinco maestros de la categoría de Ansermet, la vida en el suelo romando se habría transformado. — G. B.



ANSERMET

LA TRAYECTORIA DE UNA CARRERA

Todo ha sido ya dicho sobre las iniciativas de Ernesto Ansermet: la formación de la Orquesta de la Suiza Romanda, el magnífico desarrollo de este conjunto, el cincuentenario que ha coronado su actividad y los ochenta y cinco años de su jefe.

En estas breves líneas trataremos de definir qué clase de músico ha sido, dónde ha empezado y adónde ha llegado. Es sabido que el joven Ernesto empezó por ser primer pistón en la fanfarria de los cadetes de Vevey. Improvisando en la plaza del Mercado, preparaba de esta forma su brillante carrera. También tocaba el violín, sin llevar muy lejos el estudio de este instrumento. Sin embargo, esta práctica del arco y del soplido le fue muy útil más tarde.

Un músico que emprende el camino del Conservatorio es guiado, siguiendo casi siempre una misma tradición, desde los pequeños preludios de Bach a las sonatas fáciles de Haydn y Mozart; luego, a Beethoven, y así sucesivamente.

Nada semejante en la formación de Ansermet. El fenómeno que le llamó la atención, hasta el punto de decidir su carrera, fue la revelación de Debussy, en los primeros años de este siglo. El arte de Claude de Francia ha sido como el

eje de todo su desarrollo, de su visión del mundo sonoro.

Desde Debussy, Ansermet ha remontado el pasado para comprender a los románticos y los clásicos.

A la inversa, y siempre a partir de Debussy, se lanzó a una investigación de la música moderna, de Stravinsky en particular, y gracias a su excepcional perspicacia logró penetrar todos sus secretos. Es, en su carrera, la época heroica en que Ansermet impuso a su público a Honegger, Bartok, Hindemith y a tantos otros. Estaba en la vanguardia, seguido de lejos por sus colegas. Luego vinieron el sistema serial, el dodecafonismo, el concreto, el electrónico. Entonces Ansermet dijo: «¡Alto!» Sus estudios filosóficos, que le llevaron a escribir una obra considerable, *Los fundamentos de la Música en la conciencia humana*, le dieron una base sólida para rechazar, sin apelación, las manifestaciones más osadas del arte contemporáneo.

Ernesto Ansermet ha sido uno de esos hombres excepcionales, designados sin oposición para un destino fuera de serie. Lo cumplió enteramente, con una paciencia merecedora de todo elogio, para gloria de la Música en nuestro país y en el vasto mundo. — HENRI GAGNEBIN.

CUENCA VIII SEMANA DE MUSICA RELIGIOSA

Cuenca (Crónica de nuestro crítico, Enviado especial). — En la capital manchega se ha desarrollado la VIII Semana de Música Religiosa, que este año ha contado con la presencia — por vez primera — de la Orquesta Nacional de España. Ha sido una de las «Semanas» más importantes, y puede decirse que sus organizadores han «echado la casa por la ventana». Dos conjuntos sinfónicos, agrupaciones corales, de música de cámara, tres importantes directores españoles, solistas nacionales y extranjeros, música hispana y tres estrenos importantes avalan nuestro aserto.

Estreno de encargo

Para el crítico, a la hora de resumir, la nota más destacada es el estreno de las *Cinco invocaciones al Crucificado*, compuesta por Xavier de Montsalvatge, en audición mundial, encargo especial de las «Semanas». El compositor catalán ha escrito una obra importante; a nuestro juicio, la más importante en su vida de compositor, pese a la sencillez que el autor puso en la creación de esta página. La sobriedad de medios empleados, pues cabría decir que el texto cantado apenas tiene ropaje musical instrumental que le acompañe. Se trata de una composición dolorida y alegre, que cuadra perfectamente con la tris-teza de los días pasionales de la Semana Mayor y la alegría que produce la resurrección de Cristo.

Se precisaría un mayor espacio para poder hacer el análisis de estas *Cinco invocaciones al Crucificado*; pero resumiendo puede decirse que la primera lleva un claro sello dodecafónico — estética muy querida del autor —; la segunda es un lamento que sugiere un clima de mística melancolía; el ambiente de la tercera es elegiaco — impresionista; la cuarta, muy sobria de medios musicales, pero con un sello de hondo dramatismo, que rubrica un efecto de castañuelas, y la quinta se somete al sistema diatónico. En esencia, una página con sentimiento religioso, en el más noble sentido de la palabra.

El segundo estreno mundial

Dificultades de montaje dilataron el pasado año el estreno de *Kontakion*, de Angel Arteaga, hasta el actual. Se trata de una obra que podría calificarse de académica, puesto que señala el final de los estudios de compositor del músico manchego. (Arteaga es natural de Campo de Criptana.) Su obra está un tanto influida por esa aridez que preside su tierra natal, pero son muchos los momentos de emoción que hay en su obra creadora. La página está montada sobre los textos del poeta griego Romanos, de la época bizantina;

■ *Cinco invocaciones al Crucificado*, importante obra de encargo, de Xavier Montsalvatge.

■ La más brillante «Semana» que se ha celebrado hasta ahora.

su contenido es incisivo en muchos pasajes y no exento de cierta emoción. Preferentemente, en los momentos en que el coro mixto («capella», sin apoyo ninguno) interpreta las admoniciones al pueblo.

Audición española de Mahler

Siendo Gustav Mahler un compositor que goza de grandes simpatías y admiración en España, todavía no se había dado su *Segunda sinfonía*, «La Resurrección», correspondiendo a Cuenca el alto honor de su estreno hispánico. La página, como todo lo de Mahler, amplia en desarrollos, tiene ese sello del citado maestro, y las intervenciones de dos solistas (soprano y contralto) no son más que instrumentos humanos que se suman a los de la orquesta, en un ambiente metafísico que tanto apasionó al autor de la *Canción de la tierra*.

El resto de la programación

Comenzaron las actividades de la VIII Semana con la intervención de nuestro compañero en las tareas críticas Enrique Franco, del diario *Arriba*, que desarrolló un tema interesante, como era *Música religiosa española contemporánea en las Semanas de Cuenca*. Se refirió al hecho importante de esta manifestación artística con- quense y la significación que para España tienen los programas que se ofrecen con tanta singularidad; el repertorio que se va creando con los encargos, y cómo hay música que puede cubrir una semana con sólo los encargos que se han realizado hasta 1968, excluyendo el que corresponde a la edición de 1969. En las fechas sucesivas se ofrecieron páginas de anónimos, del Padre Soler, Juan del Encina, Alfonso de Troya y Pedro Escobar, todas de carácter polifónico coral; de Alfonso X el Sabio, anónimos del XIII y XIV, respectivamente, con fragmentos del *Codex Calixtinus* (siglo XII), en interpretaciones con instrumentos de la época propiamente dicha.

El Mesías, de Haendel, ocupó el programa de un concierto, y como parte de otro la *Cantata 210*, de Bach. Página que cerró en Arcas la edición de la «Semana» que se comenta, y que compartió la programación con

la obra de encargo de Montsalvatge.

Los intérpretes

Por agrupaciones deben destacarse, en lo sinfónico, las actuaciones de relieve que tuvieron la Orquesta de la R. T. E. y la Orquesta Nacional, en sus días respectivos, con esa forma ya habitual en los dos conjuntos instrumentales. Lo mismo cabe decir de los solistas de la Filarmónica de Madrid que intervinieron en las *Cinco invocaciones al Crucificado* y en la *Cantata de Bach*. El Cuarteto Renacimiento destacó en las obras de carácter barroco, y en la parte coral la Capilla Clásica Polifónica del F. A. D., el Coro Madrigal (ambos de Barcelona) y el Orfeón Vergarés. La preparación a que fueron sometidos por sus directores Enrique Ribó, Manuel Cabero y Román Oyarzábal fue de una puesta a punto digna de todo elogio.

Entre los solistas vocales se distinguió Angeles Chamorro, en la obra de estreno mundial, por su bien matizada interpretación, en una versión transparente, bien secundada por los comentarios pianísticos de Elisa Ibáñez. María Orán, en Haendel, dio pruebas de su compenetración con la página, y Ana Higuera Aragón con Tony Rosado fueron calificadas intérpretes de Mahler. En tono más discreto, la contralto Maureen Guy y el tenor John Mitchinson. El bajo Anton Diakov tuvo muchos altibajos. Del resto de los intérpretes no es posible hablar por apreciación directa, ya que el crítico no estuvo presente nada más que de viernes a domingo.

Theo Alcántara fue uno de los directores triunfadores por la versión que logró de las obras de Arteaga y Mahler, su compenetración con la partitura y el dominio que de ellas logró. Lo mismo ocurrió con Odón Alonso, que llevó con gran responsabilidad la obra de Haendel. Por último, Franco Gil, a nuestro parecer, tuvo una de las más brillantes actuaciones de su carrera profesional con la página de Montsalvatge y fue efectivo en Bach, pese a una clara falta de ensayos, lo que hace más meritorio su acierto.

La dirección técnica

No es posible silenciar, aunque los programas lo hicieran, la labor de dirección técnica realizada por Antonio Iglesias. La selección de obras, la programación y distribución de las composiciones, resueltas con gran sentido de la significación litúrgica, se impuso en todo momento, y se comprueba el interés y celo puestos en busca de una brillantez que, como reza en el lema de los programas, va encaminado a dar «Sólo a Dios el honor y la gloria».

Matacic-Perlman

No es posible desdeñar totalmente a un director como Lovro von Matacic, cuyo «palmarés» es eficiente y positivo, pero cuya labor no alcanza las cimas deseables; por tanto, no justifica que se le concedieran seis conciertos con dos programas. En el primero de ellos, sin solista, dos únicas obras: *Sinfonía «Praga»*, de Mozart, y *Sinfonía número 3*, de Bruckner. La mejor versión, la correspondiente a la segunda página, pese a los dilatados desarrollos a que somete sus obras el compositor germano, aunque hubo por parte de la batuta rectora momentos de poca claridad, en especial en el primer movimiento, con ídem que desorientan a los instrumentistas; en los tres restantes la agrupación iba sola, demostración de una labor ponderada en los ensayos. El segundo programa tenía como atractivo la actuación del violinista israelí Itzhak Perlman — hijo de padres polacos emigrados antes de la segunda guerra mundial —, a quien un defecto físico de cintura para abajo no le obstaculiza para lograr unas versiones de gran musicalidad, bello «vibrato» y perfecta afinación, con un sonido muy limpio; se emplea con dominio de arco, que destaca en la interpretación del *Concierto en re mayor*, de Brahms. Con los ojos cerrados va creando un mundo, el suyo, especialísimo, de fuerte temperamento, donde se advierten bellos trémolos.

Como complemento del programa se incluían: *Elevazione*, de Zipoli; *Tocatta*, de Frescobaldi, y *Sinfonía «Heroica»*, de Beethoven; esta última apenas sin contrastes y un tanto pesante. Ambos artistas escucha-

MA

cional

ron fuertes aplausos al final de sus intervenciones, en especial el violinista Perlman.

**Witold Rowicki-
George Zukerman**

Deufadó un tanto la actuación del solista de fagot Zukerman como intérprete del *Concierto en si bemol mayor*, de Mozart. Es sí un instrumentista destacado. Se observa seguridad, técnica respiratoria, seguro en el paso del máximo agudo a igual cualidad del grave, mas no es un divo y se expresa con mucha frialdad. La batuta realizó un feliz acompañamiento.

Este programa se completó con el *Concierto número 6*, de Rameau, y la *Sinfonía «Nuevo Mundo»*, de Dvorak.

Rowicki-Pedro Corostola

Con un excelente acompañamiento por parte del director, Pedro Corostola fue intérprete acertado del *Concierto en la menor*, de Schumann. El público y sus compañeros de la Nacional le aplaudieron con devoción y entusiasmo.

Una referencia al director. El maestro Rowicki no es un hombre de gran genialidad, pero sí un artista de nervio, y tanto en las obras ya citadas -para orquesta- como en la *Sinfonía «Londres»*, de Haynd, y en la *Primera sinfonía* de Brahms dejó bien sentado su dominio de la profesión y calidad de un director más que discreto, justificando que se le haya contratado por dos semanas, en Madrid, para dirigir esos seis conciertos. Como resumen puede decirse que el Rameau, el Dvorak y el Brahms ofrecidos por él pueden colmar las aspiraciones de belleza del público. El conjunto orquestal realizó una excelente labor.



Sinfónica de r. t. v. e.

CONCIERTOS SINFONICOS

Celibidache-Suzay

Luego de varias temporadas ausente de Madrid, volvió el gran director rumano Sergiu Celibidache, esta vez para dirigir la nueva Orquesta de la R. T. E.; y en verdad que ésta sonó como si se tratara de un conjunto de verano, ya cargado de años y experiencias. Celibidache ha logrado de ella lo que hasta ahora no había conseguido ningún maestro, por muy ilustre que sea su ejecutoria. Las ovaciones de entusiasmo duraron muy cerca de la media hora final del concierto, siendo obligado a comparecer en el escenario varias veces cuando ya la Orquesta había abandonado aquél. El programa no era de los habituales: *La gazza ladra* (obertura), de Rossini; los *Nocturnos*, de Debussy; los *Kindertotenlieder*, de Mahler, y *Matías el pintor*, de Hindemith, fueron páginas que se escucharon con un silencio absoluto, sin una sola tos (que tan contagiosa es en la época de los meses fríos). Ya es un buen triunfo. Con esto está dicho todo. El barítono Gerard Souzaay fue el intérprete justo de Mahler, y destacaron sus «filados» y el registro central, ya que el agudo se vio efectuado de cierta nasalidad.

Barasab-León Ara

El arte del violinista Agustín León Ara se impuso una vez más con la interpretación del *Concierto para violín y orquesta*,

de Bartok, luciendo una buena técnica y expresión afinada. Regular la asistencia de la batuta rectora.

El Requiem de Mozart

Bajo la atenta dirección del maestro Blancafort se ofreció la audición del *Requiem* mozartiano, que tuvo como intérpretes a un discreto cuarteto solista, integrado por Agnes Giebel (soprano), Helen Watts (contralto), Werner Krenn (tenor) y Antón Diakov (bajo). Lo más importante fue el acierto del director y la labor conjunta de Orquesta y Coro, que brilló a gran altura musical. Se completó el concierto con una página de Frescobaldi - Guedini titulada *Cuatro piezas sacras*, de interesante contenido.

La Creación, de Haydn

Un noble recuerdo nos deja como titular de la Orquesta de R. T. E. el maestro Igor Markevitch, no sólo como rector de este conjunto y Coro titular, sino como clavecinista en labor de continuo, con una obra grandiosa, como es la famosa *Creación*, de Haydn. Ocupó todo el programa de la sesión, y lo único censurable es que no se ofreciera antes. Sus intérprete solistas fueron la soprano Teresa Stich-Randall, quien acusó la falta de agudo seguro, pero espléndida en el registro central y grave. Hermann Winkler (tenor) puso ardor y musicalidad en sus intervenciones; también acusó falta de seguridad en el agudo (no siempre) y se auxilió nasalmente en varias ocasiones. Jacob Stämpfli (bajo), muy seguro del principio al fin.

La Orquesta y el Coro realizaron una labor muy destacada, según ya va siendo habitual en ellos.

García Asensio-Boukov

Un programa extraordinario, fuera de abono, que se celebró en el Palacio de la Música, ya que la Orquesta se vio desplazada de su escenario habitual con motivo del Festival de la Eurovisión. Muy ajustada la versión de los *Homenajes*, de Falla, que abrían el programa, lo mismo que la del Brahms de la *Segunda sinfonía*, que lo clausuraba. También un buen acompañamiento en Mozart del director al solista. Este resultó muy desvaído en la versión que ofreció del *Concierto número 20*, careciendo de fraseo coordinado; todo ello en medio de una gran frialdad interpretativa. Yury Boukov no resultó esa especie de «spuknic» musical que aventuraban los programas.

MUSICA DE CAMARA

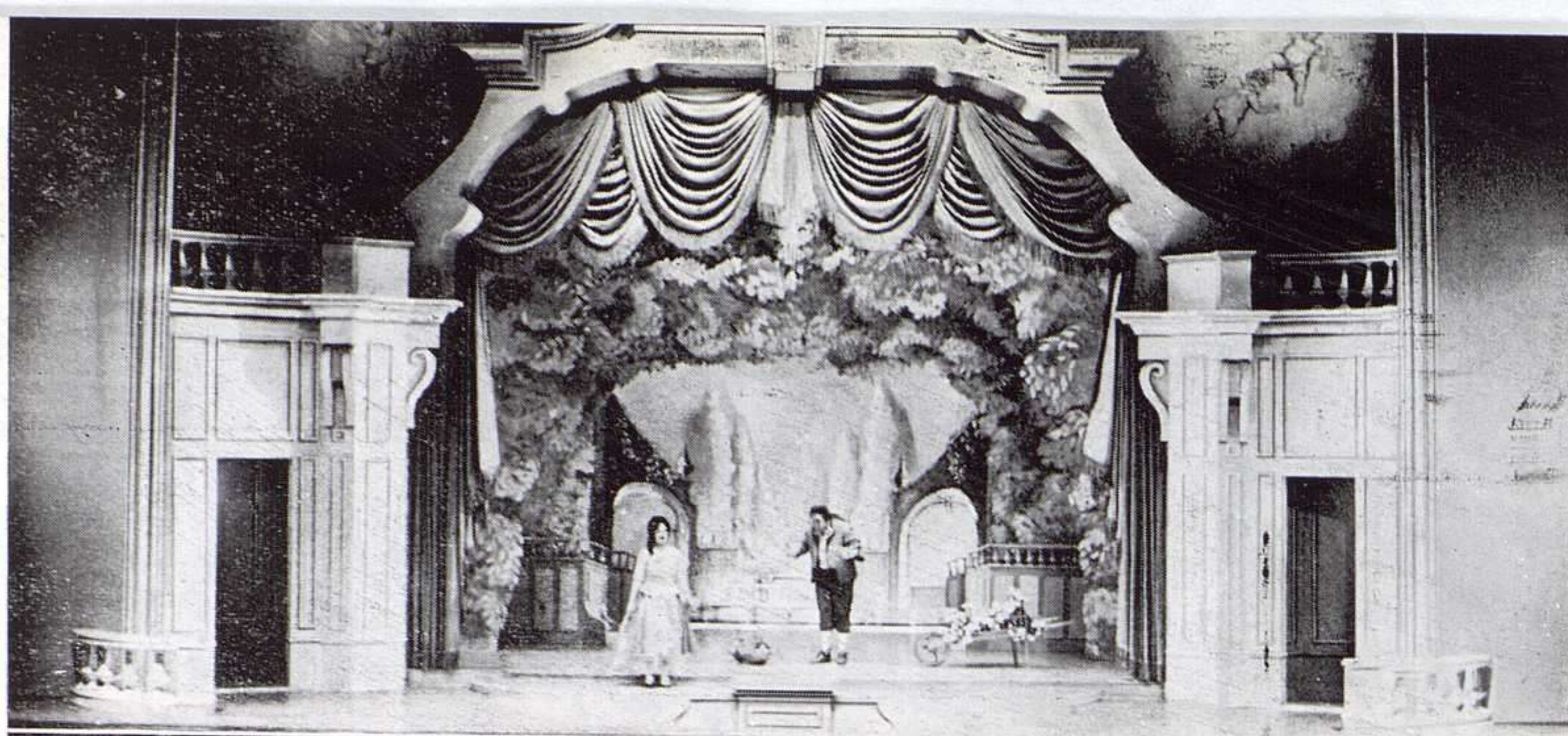
Una orquesta de calidad fue la de cámara Leos Janacek, compuesta por once o doce instrumentistas, según los casos, que tocan de pie como los ángeles! Existe equilibrio y buena conjunción entre ellos, y las obras suenan como interpretadas por un número mayor de componentes.

El Cuarteto de Ostrava, con la colaboración del clarinete Elio Peruzzi y el guitarrista Emil Hladky, dejaron un buen recuerdo en los habituales a estos conciertos y sesiones.

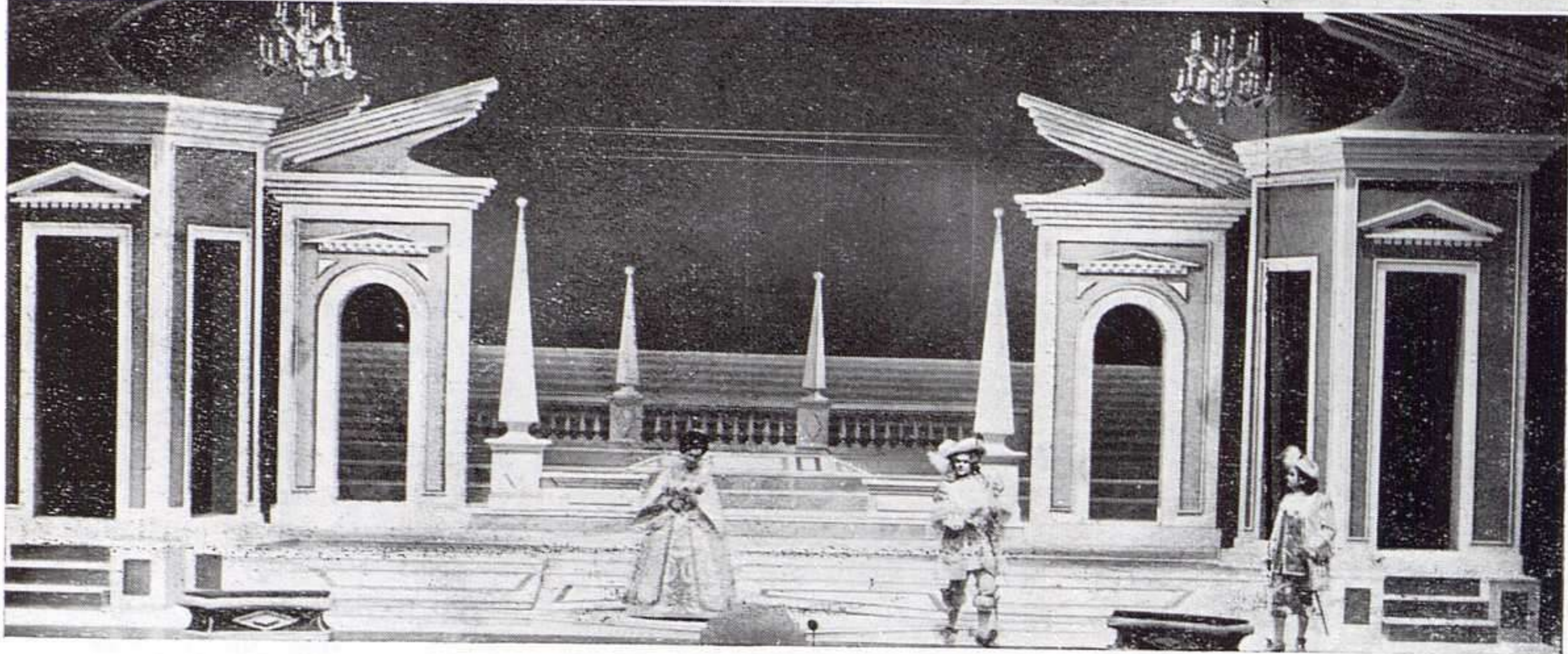
Gerard Souzaay es artista de gran ductilidad, por ofrecer obras de las más variadas estéticas; su voz es agradable y brillante en los registros grave y medio. Es hombre consciente de su responsabilidad artística, que jamás emplea la partitura, llevando todas las páginas aprendidas de memoria. Tuvo en el pianista Dalton Baldwin un eficaz colaborador.

DRIDAD

DO DE TEJADA



Arriba: Escena perteneciente a *La Cecchina, ossia la buona figliola*, de Piccini, ofrecida en carácter de estreno local.



Abajo: Un instante de *Lo frate 'nnamorato*, de Pergolesi, estrenada por el Colón bonaerense en su reciente temporada de verano.

2 estrenos líricos en BUENOS AIRES

crónica de nuestro Corresponsal, NESTOR ECHEVARRIA

Dos estrenos locales constituyeron el atractivo de la temporada de verano 1969 del Teatro Colón, de Buenos Aires, celebrada, como lo viene haciendo en los últimos años, en la sala del Teatro Municipal General San Martín.

Entiendo de interés destacar este acontecimiento, que revive dos obras del setecientos prácticamente olvidadas hoy. La primera de ellas es *Lo frate 'nnamorato* («El hermano enamorado»), de Giovanni Battista Pergolesi, cantada en su dialecto napolitano por algunos personajes y en italiano por otros.

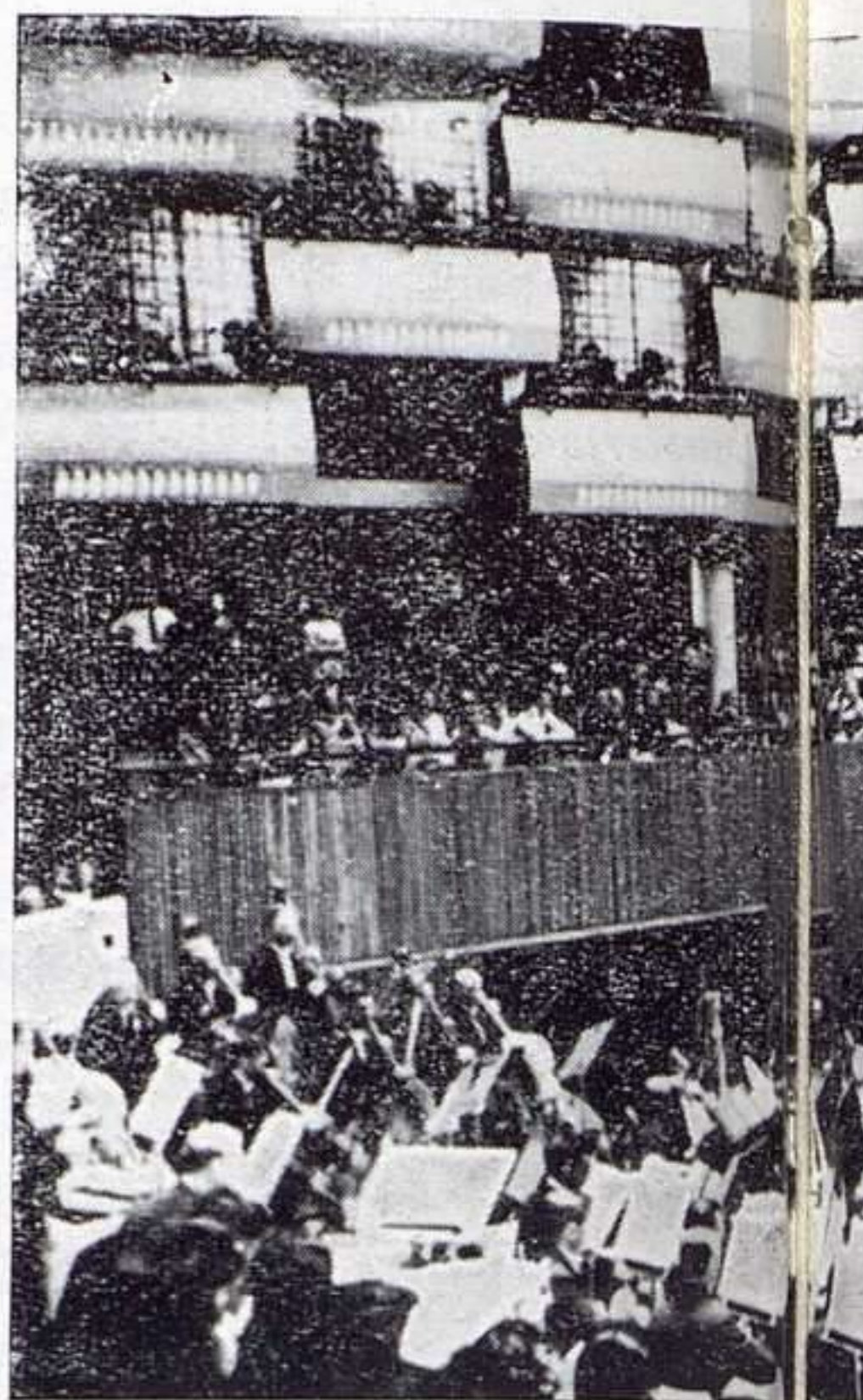
Lo frate 'nnamorato es una obra grata, bien construida, de vigente eficacia ante los auditores de hoy, como quedó evidenciado en la función que comento. Predomina en ella el optimismo, la desenfadada gracia que es característica del teatro musical del setecientos.

Ahora bien, si es cierto que el nombre de Pergolesi al menos no constituía novedad absoluta por su siempre vigente intermedio *La serva padrona*, el nombre de Niccolò Piccini — que también suele escribirse Piccini o Picinni — sí lo era. Buenos Aires no había tenido oportunidad de valorar ningún trabajo de este músico italiano del siglo XVIII.

Aquí se pudo apreciar su obra más importante y la que mundialmente difundiera su nombre hasta desaparecer virtualmente de todo repertorio de teatro de ópera: *La Cecchina, ossia la buona figliola* («La Cecchina, o sea la buena niña»), y tengo personalmente la certeza de que el retorno fue oportuno, pues contribuye de algún modo a librar un poco de prejuicio a aquellos que pueden haberse hecho a la idea de que Piccini era un músico inferior. Fue un músico competente sin duda, hábil conocedor del teatro lírico y de su problemática, y hábil selector de libretos. *La Cecchina* lleva uno del comediógrafo veneciano Carlo Goldoni.

Ambas obras fueron representadas con éxito en esta capital, en muy dignas y adecuadas versiones, totalmente a cargo de elementos del elenco estable del Teatro Colón, que mostraron por sobre todas las cosas un notable sentido de la labor de equipo, imprescindible en este tipo de repertorio. La unidad y la disciplina caracterizaron a estos dos estrenos locales, dirigidos respectivamente por los maestros Enrique Sivieri y Juan Emilio Martini, merced a los cuales fue posible al aficionado musical argentino el ponerse por vez primera en contacto con obras que merecían realmente esta oportunidad.

MUSI



Mientras la «City» de Londres crecía y se desarrollaba sin cesar al norte del Támesis, la ribera sur fue considerada en un tiempo como lugar (y por lo mismo poco de moda) únicamente apto para muelles e industria.

La muy inteligente y penetrante decisión de principios de este siglo, de construir la sede municipal de Londres en el lado «malo» del Támesis abrió la brecha para el futuro de este área por tan largo tiempo descuidada, y hoy día, casi sesenta años más tarde, el Centro de Arte de la Ribera Sur — lindando con el río, Ayuntamiento, la entrada sur al puente de Waterloo y la calle Belvedere — constituye una viva e inmensa realidad completamente consolidada, a excepción del proyectado Teatro Nacional y Teatro de Opera Nacional, que se tiene planeado construir entre el edificio de la Shell y el paseo junto al río, o muellecón.

Cuando el Royal Festival Hall fue inaugurado, en 1951, la opinión general era que las actividades musicales de Londres no podrían sobrevivir en la ribera sur; pero, andando el tiempo, el pesimismo de los críticos resultó ser infundado.

Dos adicionales salas de concierto

Efectivamente, tal fue el éxito del Festival Hall que otros planes fueron discutidos y proyectados para albergar dos salas complementarias más pequeñas, como asimismo una nueva galería de exposiciones; y así, en marzo de 1967, el Queen Elizabeth Hall (con capacidad para 1.106 personas) y el Purcell Room (372) abrieron sus puertas, para ser seguidos catorce meses más tarde por la nueva Galería sala.

ICA en el lado malo del TAMESIS



Hayward, inaugurada en julio de 1968, y que juntamente con ellos quedó albergada en el mismo complejo arquitectónico.

Las tres salas de conciertos en la orilla izquierda atraen en la actualidad amantes de la Música de todas las naciones; las funciones no solamente se equiparan en la misma medida y calidad con aquellas otras que es posible escuchar en cualquier parte del mundo, sino que son consideradas por muchos observadores internacionales capaces de ofrecer un «standard» considerablemente alto, difícil de igualar.

La temporada 1967-68 mostró una vez más la familiar profusión de acontecimientos: 412, contando únicamente los del Festival Hall. Dos orquestas debutaron en Inglaterra: la Orquesta Estatal de la U. R. S. S., bajo la batuta de su principal Director, Evgeny Svetlanov, y la Orquesta Sinfónica de la Radio Finlandesa, bajo la dirección de Paavo Berglund. La Filarmónica de Israel y la Filarmónica de Brno fueron ambas recibidas de nuevo con entusiasmo. Otros directores invitados fueron Giulini, Boulez, Abbado, Britten y Aaron Copland, y por supuesto hubo también la misma pléyade de solistas, británicos y extranjeros, jóvenes y viejos: Rubinstein, Daniel Barenboim y su esposa Jacqueline du Pre, David e Igor Oistrakh, Sviatoslav Richter, Michelangeli, Menuhin, Claudio Arrau, Schwarzkopf, Fischer-Dieskau, Vladimir Ashkenazy, Curzon, John Ogdon, Rostropovich, Van Cliburn, Martha Argerich, Josef Suk, Christoph Eschenbach, Serkin, Schneiderhan; enumerar a todos sería punto menos que imposible. El término medio de auditorio en los conciertos fue de 2.208, lo que representa el 77 por 100 de la cabida de la sala.

De música medieval a electrónica

Naturalmente, con programas que varían desde música medieval hasta composiciones electrónicas, y desde recitales de poesía hasta conciertos de «jazz», la magnitud de las audiencias en las dos nuevas salas tiende a fluctuar mucho más que en el Festival Hall.

«Si una audiencia promedio significa mucho — dice John Denison, encargado de las Salas de Concierto en la Orilla Izquierda —, la concurrencia a las nuevas salas ha sido aproximadamente entre el 60 y el 65 por 100 de su cabida»; y, según él, la existencia de las tres salas de conciertos está creando en el Reino Unido un centro nacional único, ya que se da aquí «una incontrovertible evidencia» de que las audiciones son en gran parte entresacadas de las 41.000 personas en lista que en la actualidad reciben regularmente datos de cada uno de los eventos a celebrarse mensualmente. De esta manera, una audiencia se hace «en el sentido de tiempo y hábitos», facilitando el planteamiento normal de los acontecimientos en las salas, a partir de «gente ocupada que proyecta su asistencia a los conciertos de mes en mes».

Muchos de los éxitos más recientes, considerando el aforo de las audiencias que atraen, han sido muy significativos. Conciertos de música medieval, música de vanguardia y de composiciones indias, por ejemplo, pueden todos ellos esperar una buena acogida. Por otro lado, los recitales de canto, a no ser que se dediquen exclusivamente al «lieder», parecen atraer menos público. Los recitales de cuartetos de cuerda gozan de gran aceptación, y a Mr. Denison le gustaría se dieran con más frecuencia, ya que, aparte de las series patrocinadas por la B. B. C., no son tan

comunes. Los recitales de guitarra de cualquier tipo — flamenco, clásico o «jazz» — atraen buenas audiencias; sin embargo, los de violín y piano disfrutan de menos popularidad.

Los tradicionales Mozart, Bach y Stravinsky

Sin embargo, la coordinación de programas, particularmente aquellos dedicados a orquestas de cámara que usan el Elizabeth Hall los viernes por la noche, se ha hecho cada vez más apremiante, con objeto de evitar repeticiones de algunas de las más populares sinfonías de Mozart, conciertos brandemburgueses y ciertas obras de Stravinsky para orquesta de cámara.

Dos innovaciones particularmente memorables en el Elizabeth Hall tuvieron lugar durante el verano pasado, y fueron el festival de doce días de Música de Verano, en la ribera sur, celebrado en agosto, y el Festival de C. Bach, Oxford, que se trasladó allí en su última semana para presentar un pequeño festival de música de Olivier Messiaen, presidido por el propio compositor. El El Festival de Música de Verano, en particular, fue calurosamente acogido, presagiando el fin del tradicional «letargo estival en la Orilla Izquierda» como el sueño dorado de Mr. Denison y el joven pianista Daniel Barenboim.

En cuanto a la temporada que acaba de comenzar, la mayor parte de los conciertos en el Festival Hall serán interpretados (al igual que el año pasado) por las cuatro principales orquestas de Londres: Filarmónica de Londres, Sinfónica de Londres, la Nueva Filarmónica y la Real Filarmónica, conjuntamente con las Sociedades Real Filarmónica y Haydn-Mozart, que presentarán sus propias temporadas individuales de conciertos en asociación con el Ayuntamiento de Londres y el Consejo de las Artes de la Gran

El Royal Festival Hall, en la Orilla Izquierda del Támesis.

Londres: un lleno durante un concierto a cargo de la Orquesta Filarmónica de Londres.

Bretaña, de cuyas instituciones reciben subvenciones a través del London Orchestral Concert Board.

Entre las orquestas visitantes concurrirán la Filarmónica de Nueva York, bajo la dirección de Bernstein; la Filarmónica de Viena, dirigida por Karajan; la Orquesta Sinfónica de Cincinnati, bajo Max Rudolf, y la Filarmónica de Brno, bajo Waldhams.

Otras funciones incluyen la ópera concierto de *Fidelio*, bajo la batuta de Solti, como aportación al Año de los Derechos Humanos; la ópera concierto de Donizetti, con Montserrat Caballé en el papel de «Lucrecia Borgia»; un concierto de Hoffmann, en ayuda de la Fundación pro Nuevas Viviendas de Notting Hill, y el primer concierto de música electrónica que tendrá lugar en el Festival Hall.

Centenarios de Rossini y Couperin

Entre los acontecimientos de comienzos de esta temporada de especial interés en el Elizabeth Hall cabe citar un concierto para conmemorar el centenario de la muerte de Rossini, y uno para celebrar el tricentenario del nacimiento de Couperin, el 29 de octubre. Durante el pasado noviembre, Karlheinz Stockhausen vino al Elizabeth Hall para asistir a la primera representación en este país de su obra *Hymnen*, uno de los varios conciertos de música electrónica que tendrá lugar durante la temporada. El pianista americano Raymond Lewenthal vendrá de nuevo para dar tres recitales en un período de tres meses, dedicados a las

(Sigue en la pág. 21)

JAZZ

escribe: Ramón Orbe Cano

En la calle Marqués de Villamagna, y actuando junto a Tete Montolú, del que ya hablamos nuestra crónica anterior, se ha presentado la cantante Donna Highower. Esperada desde hace tiempo y no pudiendo actuar por ineludibles compromisos hasta el momento, por fin los buenos aficionados pueden disfrutar de su magnífico estilo de cantante.

* Según noticias recientes, el actual Presidente de los Estados Unidos, Richard Nixon, piensa dedicar un homenaje al famoso compositor de color Duke Ellington, del que es gran admirador.

* En Los Angeles, y en el Club Redd Foxx, se ha presentado recientemente el Trío de Bill Davis (órgano), con Dickie Thompson a la guitarra y Bill Moore a la batería. El famoso Wild Bill ha deleitado al público de la «ciénaga Boulevard» con sus famosos «swings».

* Ha fallecido el clarinetista George Lewis, a la edad de sesenta y ocho años. Igualmente tenemos que comunicar la muerte del trombonista Floyd O'Brien y del contrabajo Paul Chambers.

* Con traje de gala ha acudido el conocidísimo Lionel Hampton, invitado por M. Nixon a una recepción ofrecida en el famoso Hotel Waldorf Astoria.

* Johnny Otis, el polifacético artista, ha hecho unas declaraciones recientes sobre un libro excesivamente violento que ha escrito recientemente: *Listen to the lambs*.

* Entre los últimos discos que han tenido más compradores recientemente en los Estados Unidos podemos señalar los siguientes: *Alive and Well in Paris*, de Phil Woods; *At the Apollo*, del cantante James Brown; una escogida selección de piezas de Jimmy Smith, y *Underground*, de Thelonius Monk. Y por último citaremos a *Tender moments*, de McCoy Tyner.

* Es interesante hacer constar aquí en estas crónicas cuáles son en la actualidad las orquestas de música de «jazz» que figuran en el sur de Francia. En Lyon, la de Jean Bolcate; en Montpellier, Gilbert Juillaguet; en la misma plaza, Claude Ettienne; en Marsella, el Trío Jazz Hip y la Orquesta de Marcel Zanini; en Nimes, Marc Audinet; en Tolón, Marcel Sabiani y Jo Valon; y, por último, en Monte Carlo, Roger Grosjean.

* Kenny Clarke con los Francy Boland Big Band ha efectuado una gira por Inglaterra el pasado mes de febrero, actuando durante dos semanas en el Ronnie Scott's Club, de Londres.

* El clarinetista Jimmy Hamilton ha dejado, después de veintiséis años, la Orquesta de Duke Ellington, y organizó el 19 de febrero pasado el festival que lleva su nombre, y en el que actuaron Al Hibbler, Richie Kamuca, Bill Berry, Winton Kelly, Jake Hanna y Buck Clayton.

* Warren Chason, antiguo vibráfono de George Searing, ha organizado una serie de conciertos de fin de semana en Nueva York. En las primeras actuaciones han participado Lee Konitz, Harold Vick, George Brown, Jan Arnet, Jimmy Garrison y Richard Davis.

* Charles McPherson acaba de presentar su nuevo quinteto en el Minton's Playhouse, de Harlem.



el violinista ITZHAK PERLMAN

Solamente veinticuatro años cuenta el violinista israelí Itzhak Perlman, que el Patronato Pro Música contrató para su segundo concierto de esta temporada. Joven instrumentista, pero ya muy conocido por sus numerosas giras en torno al Viejo y Nuevo Mundo. Al escucharle, uno se da perfecta cuenta de que dicho intérprete, integrado plenamente en la generación de valores jovencísimos, está llamado a reemplazar a los famosos divos del arco actuales. De Perlman no podemos decir que ya es un violinista consumado, porque todavía le queda mucho por recorrer. Sobre todo en el aspecto expresivo, pero a su edad posee condiciones que en breves años van a desarrollarse con toda seguridad, si sigue su línea actual.

Se trata, por tanto, de un caso similar a Misha Dichter, Bruno Gelber, Rafael Orozco o Gonzalo Comellas. Está plenamente integrado en la joven promoción de valores con categoría de futuras «estrellas». Son los que empujan con verdadera fuerza a los divos del momento y acabarán, por ley de vida, desplazándolos.

Por el momento Perlman cuenta con una técnica de absoluta precisión. Ha llegado al último peldaño de su formación violinista y se encuentra en el primero de su carrera de concertista. Ahora es el momento de olvidarse de la técnica para adentrarse en el campo de la interpretación. Y estoy conceptuándolo dentro de la categoría de primera fila, puesto que llegar al último peldaño técnico, por ejemplo, es algo que muchos concertistas de cierto prestigio no han conseguido ni conseguirán nunca.

Nos ofreció un programa de dos dimensiones bien diferenciadas: una primera parte integrada por *Sonata en la mayor*, op. 2, núm. 2, de Vivaldi; *Sonata en sol menor* (para violín solo), de Bach, y *Sonata en re menor*, de Brahms. O sea tres obras difíciles técnica y expresivamente. Concluyó con otras tres obras podríamos denominar «comerciales», de lucimiento: *Dúo concertante*, de Stravinsky; *Caprichos*, de Paganini, y *Fantasia sobre «Carmen»*, de Sarasate. Y a través de todas esas partituras saqué las conclusiones ya apuntadas. Convencerme plenamente, interesarme, emocionarme, solamente lo consiguió en la *Sonata* de Brahms. Ahí dejó entrever la verdadera calidad interpretativa y sus posibilidades futuras. Lo restante, desde mi punto de vista, fue perfectamente, inmaculadamente aséptico. O sea, entre el último y primer escalón; pero para muestra basta un botón, y su versión de la citada *Sonata* de Brahms fue un buen «botón».

Al piano, nuestro ya conocido y admirado Miguel Zanetti, en una labor acompañante de categoría. Zanetti es un verdadero concertista del acompañamiento.

Poco público—como medio aforo—para este concierto de indudable calidad. Para Itzhak Perlman muchos y merecidos aplausos.

RICHTER, SI NO

Hace muchos años que Barcelona esperaba al pianista ucraniano Sviatoslav Richter. Por fin, el Patronato Pro Música, tras muchas gestiones, ha conseguido contratarlo para inaugurar solemnemente su XI temporada. Solemne y brillantemente, puesto que la actuación de Richter supuso uno de los mayores éxitos musicales de los últimos años.

De Richter pueden decirse muchas cosas, y en tan diversas apreciaciones hallaremos sin duda la contradicción. Ahora bien, hemos de tener en cuenta que escuchamos a un artista de primerísima fila, con enorme personalidad, cuyo arte y forma de hacer es trascendental en la escala de valores de cualquier melómano. Richter es otro hito que enriquece nuestra experiencia. Un hombre, un artista dotado por la Naturaleza con capacidad y calidad suficiente para provocar al asombro en más de un concepto. Físicamente, Richter no recuerda en nada a un pianista, ni siquiera a un artista. Sus formas son bruscas, no posee la elegancia interpretativa de un Rubinstein o de un Kempf. Se trata de un intérprete compacto, funcional. Su técnica es de antebrazo más que de muñeca. Su empleo del pedal es

en el PALACIO

también incisivo, pero el resultado... El resultado es excelente. Y aquí en el resultado, otra vez: Richter, sí; Richter, no.

Del «fortísimo» al pianísimo dista un abismo de planos sonoros, una escala de intensidades y matices que solamente los genios del piano logran dominar por completo. Richter la domina. Extrae de su instrumento timbres inéditos, sonoridades extraordinarias, dinámicas, e intensidades en perfecta gradación sonora, en perfecto equilibrio de reguladores. Pero sus «fortes» son intensos, intensísimos. Los más intensos que he escuchado. Y al hablar de intensidad no quiero decir que produzca más ruido, sino que extrae mayor cantidad de sonido. Domina los secretos de su instrumento para convertir su función en «sinfónica». Solamente su empleo del pedal merece un detenido análisis. Recuerda en su hábil manejo la escuela, el tratado para los pedales de Frank Marshall.

Richter, sí; Richter, no, porque en la hora de música que nos ofreció al interpretar la versión íntegra de los *Estudios sinfónicos*, op. 13, de Schumann, y los *Cuadros de una exposición*, de Mussorgsky, hubo un enfrentamiento dimanante de su propia labor. Un sí incondicional en cuanto a Mussorgsky, y un no tímido, pero no al fin, en cuanto a Schumann. Richter parece seguir, interpretativamente, su propio camino. Parece ignorar la función de «traduttore» para ofrecernos una versión de los *Estudios sinfónicos* Schumann-Richter. Perfecta, pulcra, pero personal. Varía el «tempo» y las acentuaciones, para obtener un resultado espléndido, aunque personal.

Respecto de Mussorgsky, realmente nos trasladó a la exposición de Harmann. Paseamos por sus galerías, vimos «gnomos», castillos, pollos, mercados, catacumbas, cabañas... Y salimos triunfalmente por la mayestática, reluciente y triunfal puerta de Kiev. Salimos hechidos de admiración. Más que salir, reentramos en nuestro monótono ambiente cotidiano. Como el niño que despierta desilusionado de un sueño feliz. Volvimos a una realidad sin alicientes, porque se había terminado Richter. Aquel piano transfigurado — y en verdad «destrozado» — había dejado de sonar. Y nosotros queríamos retener los sonidos que se escapaban ya de nuestra mente, y quedaban reducidos a un mero esquema, a unas cuantas impresiones. Limitadas, pero indelebles. Richter ha venido a Barcelona para marcar un hito en nuestra vida musical. Ha venido para mostrar una nueva forma de hacer, sobre la que se puede especular, pero la cual ha causado en nuestro espíritu verdadera turbación. Ha sido como una sacudida anímica revitalizadora, que ha despertado en nosotros nuevamente el gusto por el arte, porque, en definitiva, el arte es siempre subjetivo, y existen personalidades que por su fortaleza, por su dimensión, por su irradiación, merecen un puesto relevante en la historia de la Música. Richter ya lo tiene.

Richter no pestañeó durante todo el concierto, mantuvo su aplomo y seriedad hasta las últimas consecuencias, y, sin embargo, al final... Al final se rindió al público del Palau. Se rindió porque los aplausos eran frenéticos y las ovaciones sinceras. Nos había impresionado, y para complacernos ofreció tres obras fuera de programa: *Paysage* y un vals de Prokofiev, y *Cloches à travers les feuilles*, de Claude Debussy.

GRAN
TEATRO
DEL

LICEO

Los «Premios Liceo», a las mejores voces

Otra vez Radio Barcelona acaba de otorgar los premios a las mejores voces de la concluida temporada de ópera liceísta. En esta ocasión el Jurado, integrado por los representantes de la Crítica musical barcelonesa, emitió el siguiente fallo: soprano, a Montserrat Caballé, por seis votos, contra cuatro para Ludmila Dvorakowa y uno para Helga Heyner. Los restantes premios se concedieron por unanimidad a los siguientes artistas: Peter Glosop (barítono), Carlo Bergonzi (tenor) y Fiorenza Cossotto («mezzo» soprano). Igualmente se acordó otorgar una mención especial a la Empresa Juan Pamias, del Teatro del Liceo, por su laudable iniciativa de haber llevado a cabo el estreno en España de la ópera *Lulú*, de Alban Berg, con toda dignidad artística.

Los premios que Radio Barcelona otorga cada año a los artistas icedistas van adquiriendo resonancia internacional y son galardones muy preciados por los cultivadores del arte lírico. Bien merecería, pues, el caso la redacción de unas bases concretas para la adjudicación de los mismos.

Los Premios de «Ballet» «Gran Teatro del Liceo»

El empresario del Teatro del Liceo, D. Juan Antonio Pamias, ha puesto en práctica su iniciativa al crear los Premios de «Ballet» «Gran Teatro del Liceo». Estos Premios se han creado para estimular a los componentes del Ballet del Teatro del Liceo. Así, pues, se crean dos premios. El primero al artista que más se haya destacado en la temporada, o sea al «Mérito artístico», y un segundo premio «A la vocación, celo, interés y asiduidad», el cual puede recaer sobre cualquier miembro del Ballet que posea tan preciosas cualidades.

Por tanto se nombró un Jurado que, presidido D. Sebastián Gasch, estuvo integrado por D. Francisco Masó, como Secretario; el maestro Juan Magriñá, el pintor D. Ramón Riba Rius y el que suscribe. Dicho Jurado, por unanimidad, acaba de emitir el siguiente fallo: primer premio, para el bailarín estrella Alfonso Rovira, y el segundo, para la solista Guillermina Coll.

El primer premio citado está materializado por una bella estatuilla

BARCELONA

escribe crónicas y comentarios AUGUSTO VALERA

Brillante actuación de RAFAEL OROZCO

Dije hace dos años que este artista constituía una firme promesa. Hoy debo decir que escuchamos a un gran pianista, que en su juventud desmitifica axiomáticamente. Si el Palau hubiese estado lleno, lo cual habría constituido sin duda alguna noticia, podríamos hablar de un éxito trascendental. No obstante, su éxito artístico fue enorme, pues el reducido auditorio calibró perfectamente la calidad interpretativa de Orozco y premió su labor con prolongados aplausos y justas ovaciones.

Líneas y puntos, de Cristóbal Halffter, abrió el programa. Una obra escrita en 1966 por encargo de la Südwestfunk de Baden Baden para el Festival de Donaueschingen, de 1967. Obra escrita para la sección de viento de la orquesta sinfónica junto a una banda sonora de música electrónica, grabada en el Estudio de Música Electrónica de la Universidad de Utrecht. Curiosísima partitura experimental, que amalgama efectos electrónicos con música viva. Halffter ofrece aquí un derroche de precisión en cuanto a alturas, ensamblaje tímbrico y buen tratamiento orquestal. Música experimental seriamente realizada, y fundamentada en un proceso inteligente. El resultado, satisfactorio, pero discutible; en ocasiones la banda sonora rebasa en potencia al metal, que, por cierto, usa procedimientos caricaturescos, como repercutir con la palma de la mano sobre las boquillas, o soplar en los instrumentos con las llaves cerradas. Interesante como experimento, pero carente de espi-

en bronce que representa una pareja de bailarines, y el segundo por una acuarela del pintor Riba Rius y una asignación en metálico, que irá incrementándose paulatinamente.

Aunque seamos parte integrante en la adjudicación creemos que la designación ha sido plenamente acertada, por cuanto todos reconocemos sin reservas la gran calidad y los éxitos que Alfonso Rovira ha obtenido últimamente, y que le han llevado a forjarse un nombre en el mundo de la danza.

taneidad en cuanto a interpretación. El director aquí, sin minusvalorar su difícil misión de ensamblaje, innegable, se supedita a marcar el compás impuesto por la cinta magnetofónica, reina y señora del «tempo». En conjunto, interesante como experimento, aunque debamos reconocer, por otra parte, su excesiva extensión en tanto en cuanto a ideas reiteradas. Buena acogida y aplausos cortesés para el autor, que estuvo presente.

Como remate al concierto, la *Segunda sinfonía, en re mayor, de Brahms*, ciertamente concomitante respecto a la obra beethoveniana.

Ros-Marbá, al frente de la Orquesta Ciudad de Barcelona, puso de manifiesto sus cualidades resaltantes: un plausible deseo de actualización al programar la interesante obra de Cristóbal Halffter, e innegable buen hacer en su labor directora. Preciso en su misión de acompañamiento al solista y denso en la concepción de la *Sinfonía* citada.



RCA

«EL BALLET»

«CASCANUECES»,

de TCHAIKOWSKY

ORQUESTA BOSTON POPS

Dirigida por

ARTHUR FIEDLER

R. C. A. LSC-2052, en espléndida realización estereofónica!

CHOPIN: Varias obras interpretadas por Artur Rubinstein.

R. C. A. LM-2889. Versión monoaural.

Como muy bien saben nuestros lectores, Arturo Rubinstein, quizá el más fiel y notable intérprete de Chopin de los últimos cien años, se ha propuesto dejar a la humanidad como herencia sonora toda la obra para piano de Chopin. Desde hace más de veinte años inició esta labor, y así, la R. C. A. ha ido publicando poco a poco las polonesas, «scherzos», nocturnos, valeses, preludios, mazurcas, conciertos para piano y orquesta, en fin, como señalamos al principio, la obra íntegra del gran compositor polaco.

Pero había un grupo de obras que no eran ni valeses, ni nocturnos, ni polonesas, etc., que había que agrupar de modo inteligente en un solo disco. Y ahora acaba de aparecer para completar aún más la obra de Chopin. Rubinstein nos ofrece en este disco su *Barcarola*, el poco conocido y encantador *Bolero*, *Tres nuevos estudios* que no son ni los *Op. 10* ni *Op. 25*, pero de una gran intención pedagógica; la canción de cuna *Berceuse* y la encantadora *Fantasia en fa menor*; en fin, todo un programa de concierto. Los que de verdad aman la Música encontrarán en este nuevo aporte de Rubinstein y la R. C. A. uno de los discos más interesantes de este año. Los estudios *Op. 10* y *Op. 25* aparecerán pronto, completándose así toda la obra pianística de Chopin. El octogenario genio del piano de este siglo nos demuestra, tras la aparición de cada disco, que aún se mantiene entre los grandes.

GEORGE FREDERICK HAENDEL: Música para fuegos artificiales y Concursos para dos coros instrumentales en fa mayor.

Archiv Production. «Stereo», 198-146.

La Serie «Archivo», de la D. G. G., nos presenta en este nuevo álbum obras de Haendel,

entre las que se destacan la *Música para los reales fuegos artificiales*, *Concierto para orquesta número 26* y los llamados «*A due Cori, 2 y 3*», en fa mayor. La primera obra, tan popular como la *Música Acuática*, y compuesta en forma de obertura para instrumentos de música militar, recibe en esta versión del conjunto de Viento de la Archiv Produktion, bajo la dirección de August Weinzinger, un tratamiento sencillamente fabuloso, con un equilibrio orquestal plenamente logrado. Los *Conciertos 28 y 29*, interpretados por el Grupo de Concierto de la Schola Cantorum de Basilea, también dirigida por Weinzinger, atestiguan la maestría del compositor en el arte de la instrumentación y la oposición reinante en la obra entre los instrumentos de viento, de una parte, y los de cuerda, de otra, lo que permite realizar el encanto de la misma en esta bien lograda grabación estereofónica, por cierto muy recomendable.

BRITTEN y PROKOFIEV: Guía orquestal para la juventud y *Pedro y el lobo*.

Orquesta Nacional de París. Director, Lorin Maazel. D. G. G., 138-747.

La Deutsche Grammophon Gesellschaft nos presenta en este disco dos obras importantísimas para el estudio y conocimiento de los instrumentos de la orquesta. En el año 1945 compuso su *Guía orquestal para los jóvenes sobre un tema de Purcell* que se ha popularizado en todo el mundo, siendo la obra más conocida de su autor. En la presente versión aparece narrada por el propio Lorin Maazel, el que comete algunos errores, que debieron ser rectificadas antes de la grabación, pero que han quedado, aunque no son tan graves como para desdenar su acento extranjero. Estos errores a que me refiero son únicamente en la narración y no en la interpretación de la obra, que por cierto es muy brillante y clara. Por el otro lado del disco aparece el cuento de ha-

das infantil *Pedro y el lobo*, de Sergio Prokofiev, compuesto en 1936 y estrenado ese año en Moscú y dos años más tarde en los Estados Unidos, y en el que cada personaje del cuento está representado por un instrumento de la orquesta. Esta vez la narración está a cargo de Juan Pulido. Este es un disco muy necesario en todos los hogares, y habrá de agradar tanto a los chicos como a los mayores.

CARL ORFF: *Carmina Burana*.

Solistas, Coro y Orquesta de la Opera Alemana de Berlín. Director, Eugen Jochum. D. G. G. «Stereo», 139-362.

Eugen Jochum ha sido el primero en grabar, hace más de diez años, el tríptico completo de Orff: *Carmina Burana*, *Catulli Carmina* y *El triunfo de Afrodita*. Es él quizá el mejor y más autorizado intérprete de la obra del gran miniqués. Ahora la Deutsche Grammophon vuelve a grabar estas obras — apoteosis del ritmo — con la Orquesta de la Opera Alemana de Berlín, el coro y solistas de la calidad de Gundula Janowitz, Gerhard Stolze y Dietrich Fischer-Dieskau. ¿Habrá solistas menores...? La intensidad musical de la obra en esta versión estereofónica presenta un colorido deslumbrante, y los coros, admirablemente preparados por Walter Hagen-Groll, lo demuestran a través de toda la grabación, especialmente en los efectos «forte-piano». El texto de la obra, hallado en un convento de la Alta Baviera en 1803, pertenece a poetas de los siglos XII y XIII, y está impregnado de una mezcla juvenil, violenta y paródica, con cantos de alabanza a la primavera, al amor, ruidosas canciones de los bebedores y versos burlones, algunos de un color bastante subido. Una nueva y brillante aportación de la D. G. G. a la música contemporánea del más alto valor permanente. El disco viene acompañado con el texto completo traducido al español.

MICRON

Pilar Lorengar está grabando para el sello Decca, con quien acaba de firmar un contrato de exclusividad, una nueva versión en discos de *La Traviata*, de Verdi. Lorin Maazel dirige en esa grabación los Coros y Orquesta de la Opera Alemana de Berlín, escenario de los grandes triunfos de la bellísima Pilar.

* Dos Compañías discográficas se han lanzado a la vez a la publicación de la música antigua española. Hispavox, que ya anuncia la salida de sus tres primeros álbumes, y Fonogram, que pronto colo-

críticas y comentarios

por MACHADO CASTRO

SOROZABAL: *Katiuska*.

Isabel Penagos, Manuel Ausensi. Orquesta dirigida por el autor. Zafiro. «Stereo», ZN6-8.

Nuestro juicio sobre los valores intrínsecos de esta obra aparecen en el número 384 — de junio de 1958 — de RITMO. Esta nueva versión que ahora nos ofrece Zafiro tiene un reparto verdaderamente atractivo, encabezado por la eminente soprano Isabel Penagos, siempre en línea ascendente de superación, y Manuel Ausensi, el valioso barítono. También la voz agradable y bien timbrada del tenor Julio Julián da realce a su papel. Completan el reparto Alicia de la Victoria, Carmen Aragón, Luis Frutos, Eduardo Fuentes y Juan Castillo. Bien acoplados los coros, dirigidos por Julián Perera, y la orquesta, bajo la dirección de Sorozabal, quien ha llevado al disco muchas veces ésta, que parece ser su obra favorita. La grabación estereofónica es admirable, y la inclusión del libreto completo ha sido un acierto de Zafiro.

J. BRAHMS: *Las cuatro sinfonías*.

Orquesta Sinfónica de Pittsburgh, dirigida por William Steinberg. Clave Hispavox, 18-1105/08. «Mono» y «Stereo».

El sello Clave está proporcionando a todos los verdaderos aficionados a la Música poseer una excelente discoteca básica. Luego del triunfo obtenido con las *Nueve sinfonías* de Beethoven a precio preferente, nos ofrece ya en un

cará en el mercado tres de la serie Archiv Produktion.

* Hispavox publicó una versión excelente del *Quinteto para piano y Cuarteto de cuerda*, de Dvorak, con Peter Serkin al piano. HVA, 470-04.

* La R. C. A. anuncia la salida de uno de los primeros discos que graba la Orquesta de Filadelfia con esa firma luego de abandonar el sello Columbia/CBS. El primer disco lo será el *Concierto número 2, para piano y orquesta*, de Chopin, interpretado por Arturo Schnabel. La orquesta la dirige Eugenio Ormandy.

* Al fin, la R. C. A. se decidió a publicar la mejor *Carmen* del mercado mundial del disco; es la que tiene por intérpretes a Leontine Price, Mirella Freni y Franco Corelli. También figura Robert Merrill. La Orquesta Filarmónica de Viena, dirigida por Herbert von Karajan, hace de la música ramplona de *Carmen* una verdadera obra de arte, gracias a su tratamiento tímbrico.

* Erato, en colaboración con Hispavox, ha lanzado las *Sinfonías para las cenas del Rey*, de Michel-Richard Delalande, interpretadas por la Orquesta de

Cámara Paillard. HE-S-60-95.

* Las *Danzas cubanas*, de Ignacio Cervantes, grabadas por Ivette Hernández para el sello R. C. A., constituyen uno de los éxitos de venta de la temporada primaveral.

* Fonogram publicó el *Concierto de violín*, de Beethoven, coincidiendo la actuación del solista Henryk Szering con la Orquesta Sinfónica de la R. T. V. Española. Un acierto, pues está considerada como la mejor por la crítica internacional.

«MUSICASSETTES»

El mercado de la grabación musical está enriqueciéndose a pasos agigantados con la aportación que supone para el mismo esta novedad de las «cassettes», y que en Europa producen ya casi todas las marcas, por el sistema Philips, velocidad 4,75 cm./sec., y también con la variante del «cartucho estéreo», tanto en cuatro como en ocho pistas.

En España nuestras productoras han iniciado también su producción de «musicassettes», que ha sido acogida con gran entusiasmo por el usuario, y nuestra música figura ya en los catálogos de «cassettes» de Columbia, Zafiro, Fonogram y R. C. A., que han sido las adelantadas en el lanzamiento de estos nuevos sistemas.

En la última edición del MIDEM, en Cannes, pudimos admirar ya la instalación del «cartucho estéreo», a ocho bandas o pistas, con etiqueta R. C. A., en los automóviles, que convierte la carlinga de los mismos en maravillosas salas de concierto, lo que celebraríamos también ocurriera pronto en España.

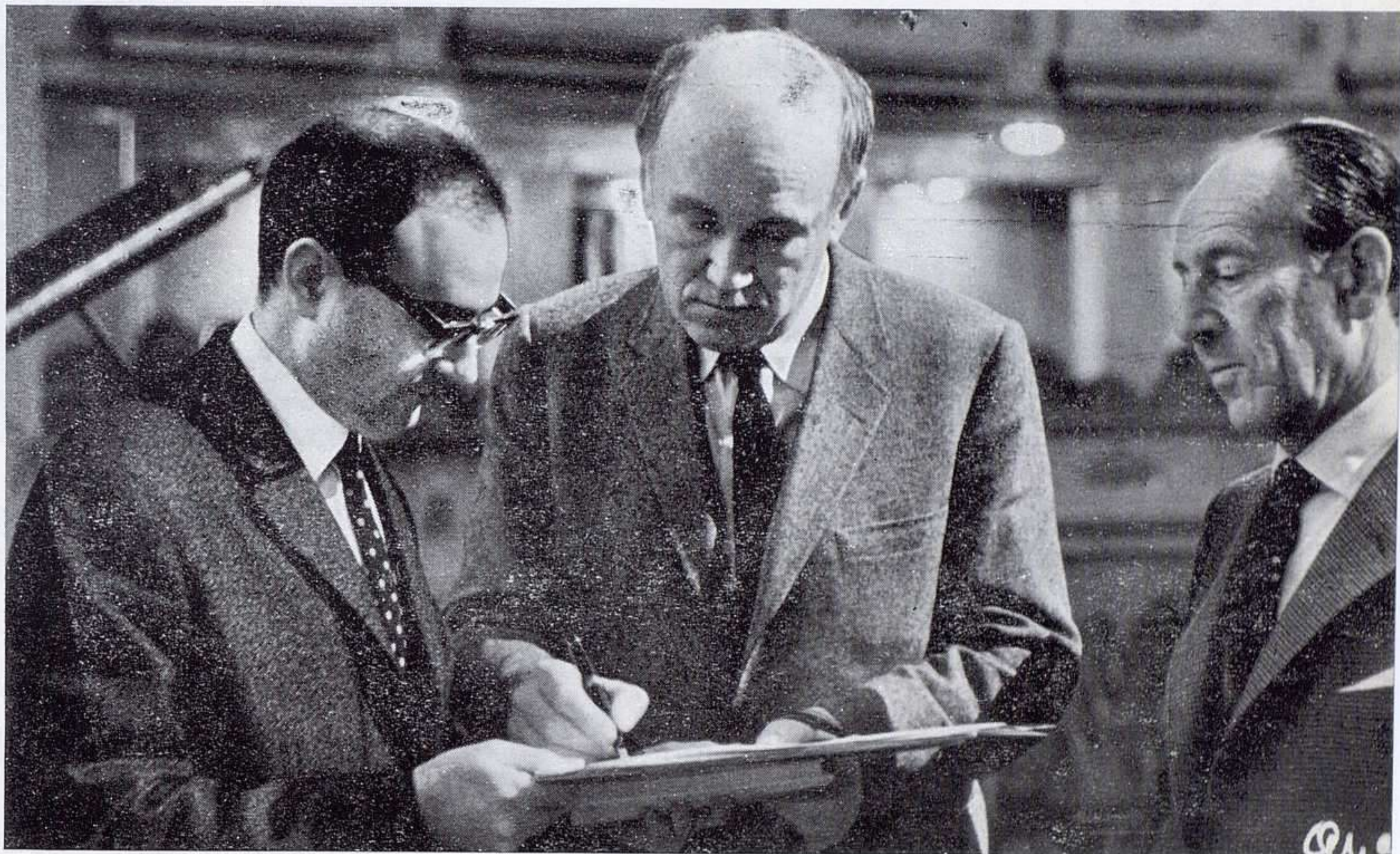


EL DISCO CLASICO

bello álbum las *Nueve sinfonías de Brahms* y la *Obertura trágica*, interpretadas por la Orquesta Sinfónica de Pittsburgh dirigida por su titular, W. Steinberg. Esta gran Orquesta norteamericana ha logrado, bajo la rectoría de Steinberg, un progreso semejante al que alcanzó la de Chicago en tiempos del inolvidable Reiner. Basta escuchar la fuerza seductora y grandeza que imprime Steinberg en el último tiempo de la *Primera sinfonía*, o el apoyo impresionante con que acentúa el canto de las violas y «chelos» en el primer tiempo de la *Segunda sinfonía*. El «Cantabile» de la *Tercera* resulta «delicioso»; y ¿qué decir de «toda» la *Cuarta*? Recomendamos sinceramente esta grabación integral, ahora a precio preferente, pues pocas veces se alcanza tal encanto interpretativo.

BEETHOVEN: Concierto de violín.

Henryk Szering con la Orquesta Sinfónica de Londres, dirigida por Hans Schmidt-Isserstedt. Philips. «Stéreo», 835-330 LY.



RICHTER, en MADRID

El gran pianista soviético Sviatoslav Richter ofreció un recital en Madrid. Nuestro colaborador Pedro Machado aprovechó la oportunidad para conversar sobre su Catálogo de discos en España. Para el sello R. C. A. tiene Richter grabados el *Concierto número 2* de Brahms, la *Sonata «Apassionata»* y la *Op. 26* de Beethoven, y un recital con obras de Chopin, Ravel y otros.

Para la Deutsche Grammophon tiene grabados el *Concierto de piano*, de Chai-kowsky; la *Sonata patética*, de Beethoven; una *Sonata* de Prokofiev y un *recital* con obras de Haydn, Chopin y Debussy. En la foto aparece nuestro colaborador; a la izquierda, el maestro Richter, y el ex Comisario general de Música, don Antonio de las Heras, que auspició el recital.

De esta grabación del célebre *Concierto para violín y orquesta en re mayor*, op. 61, baste decir que al fin aparece en el mercado español la mejor versión que existe de este *Concierto* en discos. Basta leer los nombres de los intérpretes y escuchar la grabación para calificarla de «definitiva». Szering, en su mejor momento musical. Grabación admirable.



HISPAVOX

presenta su

COLECCION DE MUSICA ANTIGUA ESPAÑOLA

¡La más importante producción de los últimos tiempos!

*Por primera vez en discos
Historia de la Música Española
del Medievo y del Renacimiento*



HH / S 1
LAS CANTIGAS
DE SANTA MARIA
DEL REY ALFONSO X EL SABIO
(S. XII-XIII)



HH / S 2
LA MUSICA EN CATALUÑA
HASTA EL SIGLO XIV
(S. IX-XIV)



HH / S 3
ANTONIO DE CABEZON
EN LOS ORGANOS DE
COVARRUBIAS Y DAROCA
(S. XVI)

PROXIMAMENTE

La monodia cortesana medieval (S. XI-XIII)
Códice calixtino - Códice mozárabe de Silos (S. IX-XIII)
Códice de las Huelgas (S. XII-XIII)
Juan Cabanilles en los órganos de Toledo y Daroca (S. XVII)

De venta en todos los establecimientos especializados



En la Opera de Hamburgo acaba de estrenarse *Die Reise*, ópera del compositor sueco Johan Werle, libro de Lars Runsten. La música comprende todos los estilos, desde la romántica hasta la serial, pasando por la concreta, la de «jazz», la «beat» y hasta los ruidos, aparte de la voz humana, de niños y hasta los gritos de los animales.

— Marek Janowsky ha sido nombrado primer Director de orquesta de la Opera de Hamburgo y Director musical adjunto de la Opera de Colonia.

— Parece ser que Hans Werner Henze comienza a ser «boicoteado» por las Operas federales, como consecuencia de sus declaraciones en favor del Este: la Opera de Mannheim acaba de renunciar a representar su ópera *Der junge Lord*, si bien el Teatro de Heidelberg pondrá en escena en mayo su *Boulevard Solitude*. El *Jeune Lord* acaba de ser radiodifundido por la Televisión de la Alemania Occidental.

— Paul Dessau compone para la Opera del Estado de Berlín Este un drama musical intitolado *Lancelot*, sobre el drama de Evgeni Schwarz.

— La Opera de Roma ha montado la ópera que Rossini compuso a los veintidós años y fue estrenada en la Scala de Milán, titulada *Il Turco in Italia*. Sesto Bruscanini cantó el papel del protagonista, y Graziella Sciuti el de «Donna Fiorilla». Dirigió Francesco Cristofoli.

— La misma Opera romana ha puesto en escena *Rienzi*, de Wagner, nuevo montaje.

— La Administración austríaca de los teatros oficiales espera to-



OPERA

en el

MUNDO



davía la vuelta de Herbert von Karajan como Director de la Opera de Viena, y el Ministro de Instrucción, Dr. Piffel-Percevic, le ha dirigido una invitación en este sentido. Las negociaciones habrán comenzado, pero mientras se espera, el director Heinrich Reif-Gintl acaba de ser nombrado Director administrativo del Teatro de la Opera del Estado vienés.

— La Monnaie, de Bruselas, ha conocido una reposición excepcional, de un nivel artísticamente único, de *Aida*, de Verdi, en una puesta en escena del belga Marc Landier, con decorados de su com-

patriota Thierry Bosquet y bajo la dirección alterna del director italiano Elio Boncompagni y del belga Charles Vanderzand. Las representaciones se han mantenido durante dieciocho días consecutivos con salas llenas.

— Roger Albin, joven compositor francés, trabaja en una ópera sobre la obra de Jean-Paul Sartre, *Huis Clos*.

— Veinte óperas figuran esta temporada en el programa de la Scala de Milán, entre ellas *Edipo Rex*, *Orfeo y Euridice*, de Gluk; *Romeo y Julieta*, de Berlioz; *Le Pied de*

Vigne, de Britten; *Asesinato en la Catedral*, de Pizzetti; *Ulises*, de Dallapiccola, y, en estreno mundial, la de Malpiero, *Gli eroi de Bonaventura*.

— Milán ha sido testigo del estreno de una ópera de vanguardia, la titulada *Votre Faust*, poema del francés Michel Butor, música del belga Henri Pousseur, con el Ensemble de Musiques Nouvelles de Bruselas, dirigido por Pierre Bartholomé. Resultó un espectáculo muy curioso. La música es una mezcla de dodecafonismo y música electrónica con arias de óperas célebres.

CONCURSOS

El Concurso Internacional de Ejecución Musical 1969, de Ginebra, dedicado al canto, piano, clavecín, flauta y contrabajo, tendrá lugar del 20 de septiembre al 4 de octubre. Premio de un valor de 53.500 francos suizos. Fecha límite de inscripción: 1.º de julio de 1969. Palacio Eynard, CH-1204 (Ginebra).

* IV Concurso Internacional de Composición para Órgano: Schitgerprijis Zwolle 1970. Fecha límite: 31 de diciembre de 1969, en Emmawijk, 22, Zwolle, Nederland.

* En Dinamarca, el Premio Leonie Sonning de Música 1969, de 60.000 kroner, ha sido otorgado a Boris Christoff, que lo recibirá el 6 de junio.

* El violoncelista Rostropovitch quiere organizar en Moscú un concurso internacional para violoncelistas de diez a quince años. Ya preside un concurso de «cello», reservado a jóvenes artistas soviéticos.

* En el Concurso de Violín Nicolo Paganini ha sido elevado el primer premio de dos a tres millones de liras; los rusos tomarán parte en él este año.

* Chostakovitch ha invitado a jóvenes músicos de todo el mundo para tomar parte en el próximo Concurso Tchaikovsky, en 1970 (mayo-junio). Será para piano, violín, violoncelo y canto. Edad: de dieciséis a treinta años, pero de veinte a treinta y tres para los cantores.

* El VII Concurso de Dirección de Orquesta «Dimitri Mitropoulos» ha sido ganado en Nueva York por cuatro jóvenes directores: Alfredo Bonavera, de Italia, de treinta y tres años; M. Mehmedov, de treinta y tres años, de Bulgaria; Uri Segal, de veinticuatro años, de Israel, y Michael Zearott, de veintisiete años, de U. S. A. Todos ellos han percibido un premio de 5.000 dólares. El segundo premio, de 2.500 dólares, ha sido ganado por el alemán Klauspeter Seibel.

«Ballet»



En la Academia de Música de Brooklyn ha sido creado el American Ballet Players, bajo la dirección de Eliot Field, coreógrafo de veintiséis años. Richard Thomas es el maestro de Ballet.

* En el New York City ha tenido un gran éxito el estreno del nuevo «ballet» de John Clifford, coreógrafo de veintinueve años, alumno de Balanchine. *Fantasia* ha parecido «fascinante» a la crítica del *New York Times*, quien llama a Clifford «niño prodigio de la danza». La música es la de *Fantasia on a theme of Thomas Tallis*, de Vaughan Williams. La acción transcurre en un parque entre dos parejas, primero separadas y luego mezcladas; al final ya no se sabe si los chicos se irán con su chica o con otra, ya que se ama a la joven que se conoce y se sueña con otra que se cree es más ideal.

* Triunfo para el nuevo «ballet» de John Cranko, estrenado el 7 de marzo en la Opera de Stuttgart: *La fierecilla domada*, de Shakespeare, música de Kurt-Heinz Stolz, coreografía de Cranko; pero Stolz ha utilizado numerosos temas extraídos de las sonatas de Domenico Scarlatti (1685-1757), con Marcia Haydée, Richard Cragun y Egon Madsen en los principales personajes.

* La Unión de los Críticos de Alemania ha discernido el Premio de Danza 1969 a la bailarina-coreógrafa Manja Chmiel, y el de Música al flautista Karlheinz Zoeller.

* En Charleroi, el Ballet de Wallonie, dirigido por Hanna Voos, acaba de estrenar un hermoso «ballet». *Agostino*, música de Raffaello de Banfield, coreografía de Boris Tonin. Es la historia de un adolescente que sufre las vicisitudes de la vida. En el mismo programa figuraban las *Danzas concertantes*, de Stravinsky, coreografía de Franco Romano; *Idilio*, coreografía de Georges Skibine, música de François Sorette, y *Pas de deux*, coreografía de Jorge Lefebvre, sobre música del *Concierto de Aranjuez*, de Joaquín Rodrigo.

DAVID MORENO

A los setenta y un años de edad ha fallecido en Madrid, después de prolongada enfermedad, soportada con resignación cristiana, uno de los pocos empresarios de conciertos y espectáculos musicales que aún quedan del período heroico que hizo posible el floreciente desarrollo de la vida musical española, hoy exuberante. Que descansen en paz el empresario, el gran amigo de todos. A su viuda y a sus hijos nuestro sentido y sincero pésame.

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

II Festival de Opera. - El Festival de Opera de Las Palmas de Gran Canaria, organizado por los Amigos Canarios de la Opera, ha alcanzado en su segunda edición un nivel muy elogiado en cuanto a la calidad de las obras interpretadas, siendo sus máximas figuras Alfredo Kraus, Sesto Bruscantini, Agostino Ferrin, Zuleika Saqué, Bianca Berini y Giuseppe Taddei.

«Puritanos». - Función inaugural de este Festival con la difícil partitura de Bellini. Magistral Alfredo Kraus en esa inigualable línea de musicalidad y brillantez. Notabilísimos Bruscantini y Ferrin. La soprano portuguesa Zuleika Saqué, que sustituía a María Luisa Cioni por enfermedad, tuvo unos comienzos vacilantes, que superó muy pronto, alcanzando una buena actuación.

«El Trovador». - Triunfador rotundo fue Sesto Bruscantini, recreando un magnífico «Conde de Luna», gran «belcantista». Le siguió en méritos la «mezzosoprano» Bianca Berini, muy segura vocal y escénicamente. Excelente Ferrin. Aceptable Linda Vajna. Muy irregular el tenor Luigi Ottolini, que alcanzó su mejor momento en «La pira»; pero sin convencernos vocal y técnicamente.

«Lucia de Lammermoor». - Sensacio-

nal Alfredo Kraus, que nos dio un «Edgardo» vibrante y dramático, siempre en su exquisita línea musical, sin desorbitar el personaje. Zuleika Saqué, notable; su interpretación de la locura fue excelente. Ferrin, gran bajo, en la misma línea de calidad de sus precedentes actuaciones. Taddei comenzó muy inseguro para ir mejorando paulatinamente; fue lástima que en la célebre aria «Cruda, funesta smania» acusase ese bache, que le puso en graves dificultades en los agudos.

«Tosca». - Clausura del Festival con una estimable versión del drama pucciniano. Taddei, en buenas condiciones vocales, realizó una soberbia creación de «Scarpia». Linda Vajna, a pesar de su afección bronquial, fue una digna «Tosca». Franco Tagliavini hizo un convincente «Cavaradossi», un tanto hierático. Luciano Pratti fue un «Angelotti» discreto. Magníficos los coros de la A. B. A. O. Manno Wolf Ferrari condujo expertamente la Orquesta de la Sociedad Filarmónica. Como segundas partes actuaron los cantantes locales Isabel Torón (*Puritanos* y *Trovador*), Baby Arroyo (*Pastor*, *Tosca*), Oscar Ramírez (*Puritanos*) y Eleuterio Arroyo Valoira (*Sciarrone*). En resumen, una excelente temporada, por la que felicitamos a los Amigos Canarios de la Opera y les alentamos a continuar su encomiable labor. - CARMELO DAVILA NIETO.

MÁLAGA

El 14 de marzo de 1969 se fundó en Málaga, por un grupo numeroso de intelectuales amantes de la Música, la Sociedad Filarmónica, y del seno de esta Sociedad nació el Conservatorio Profesional de Música y Escuela de Arte Dramático, el 15 de enero de 1880, contribuyendo a su sostenimiento. Hace, pues, un siglo que la Sociedad Filarmónica de Málaga cumple con un sagrado deber de cultura y ha dado nacimiento a un Conservatorio y lo ha sostenido durante mucho tiempo a expensas de aquellos distinguidos socios que, deseosos de llenar un vacío en la sociedad malagueña, no repararon en ofrecer un sacrificio económico. Así se hace patria y cultura.

Para alentar el cultivo de la buena música se llegó al caso de formar programas interpretados por los mismos socios, por profesores y alumnos del incipiente Centro, de lo que da idea el siguiente programa inaugural:

Primera parte. - Obertura de Las alegres comadres de Windsor, de Nicolai; marcha de Tannhauser, de Wagner; andante de la V Sinfonía, de Beethoven, y aria de tenor de Fausto, de Gounod.

Segunda parte. - Adagio sonata número 7, de Haydn; Ronza sin palabras, de Cappa; fantasía de Euryanthe, de Weber, y Marcha de las antorchas, de Meyerbeer.

Y este mismo programa ha sido repetido en el centenario de la Sociedad por la actual y brillante Orquesta Sinfónica de Málaga, que dirige su maestro titular, Perfecto Artola, ante un auditorio enardecido de entusiasmo y lleno de satisfacción y legítimo orgullo. - SALVADOR BETES.

REUS

En la Asociación tuvo lugar un recital de canto y danza afroamericano, a cargo del conjunto que acaudilla Félix White. Sin más acompañamiento que la percusión, los ocho componentes de la compañía alcanzaron un rotundo éxito, dando a conocer la evolución registrada en el género, desde su origen hasta nuestros días.

En el mismo Teatro Fortuny actuó la pianista Marisa Montiel, que cosechó abundantes aplausos interpretando obras de Mozart, Chopin, Halffter, Granados y Schumann.

- Concierto de extraordinaria categoría fue el de la Orquesta de Cámara Leos Janacek, dirigida por Zdenek Dejmek. La fama de que venía precedido el conjunto checo, considerado como uno de los mejores del mundo en su especialidad, quedó plenamente confirmada al interpretar maravillosamente obras de Vaclav Stamik, Corelli, Cimarosa, Bossi y Janacek. A resaltar el Concierto para oboe y cuerdas, del tercero de dichos compositores, en el que el solista Josef Kutmon logró un resonante triunfo.

TARRAGONA

La pianista Jindra Kramperova actuó para el Instituto Musical interpretando brillantemente piezas de Dussek, Beethoven, Mendelssohn, Debussy, Smetana y Suchon.

- La Orquesta de Cámara Leos Janacek, procedente de Reus, donde había

actuado el día anterior, dio un memorable concierto a base del mismo programa, repitiendo también el éxito obtenido en la ciudad vecina. - TRICAZ.

SANTANDER

El Ateneo presenta en concierto extraordinario a la pianista rusa Valentina Kamenikova. Concierto extraordinario es, sin duda, por la valía de la artista. Posee ésta una técnica de excepción, pulcra, brillante, perfecta, y un temperamento rico, generoso, pujante, que emplea con pleno dominio y acierto en la obra moderna. Por ello me gustó extraordinariamente su Prokofieff, salvando ciertas percusiones en el empleo del pedal, totalmente molestas e innecesarias.

- Antonio Rozas es un joven burgalés que actúa como profesional en las salas de fiesta de esta ciudad, siguiendo su formación musical con los estudios de Armonía y Composición, ampliando también los de Piano. Es, pues, un caso de atención y protección a tan nobles fines lo que ha movido a la Junta de nuestro Ateneo a cederle la sala para su demostración.

En ésta nos dio la «Suite» de J. Sebastián Bach en sol menor, más conocida por la «Inglesa»; la Sonata número 3, en re mayor, de Mozart; la Número 14, de Beethoven; Nocturno en mi bemol y dos valsos de Chopin. Programa ambicioso, que defendió bien, con calidades y aciertos encomiables desde el campo en que se le juzga. - E. V.

ORFF SCHULWERK

(MUSICA PARA NIÑOS)

El famoso método de enseñanza musical en versión española de MONTSERRAT SANUY

y LUCIANO GONZALEZ

Unica autorizada por Carl Orff y por su editor original, B. Schott's Sohne, Mainz

VOLUMENES PUBLICADOS:

INTRODUCCION

CUADERNO I

(para niños de cuatro a ocho años)

CON PROFUSION DE GRABADOS Y EJEMPLOS MUSICALES

Unión Musical Española

EDITORES

Carrera de San Jerónimo, 26

Arenal, 18

MADRID-14

Paz, 15

VALENCIA



Las cuatro triunfadoras del Festival de Eurovisión 1969, con Massiel, titular del Premio de 1968.

29 DE MARZO LA NOCHE DE EUROPA

Con Europa entera volcada sobre la pequeña pantalla, con un Real imponentemente lleno, y con un resultado sorprendente a la hora de las votaciones, España pasó magníficamente su «reválida» eurovisiva, apuntándose dos notables éxitos. El primero, ser la única nación que vence por dos veces consecutivas en el Eurofestival; el segundo, la buena organización y realización técnica del programa.

Así, pues, todo el mundo habría de quedar contento y satisfecho con el Eurovisión 69; todos, menos los portugueses, que han tomado muy a pecho su endeble clasificación en las tablas, a todas luces inmerecida, porque su representante, Simone de Oliveira, fue en todo momento la reina de la simpatía, la belleza y el buen cantar en las jornadas músico populares del Real madrileño. Lástima, porque nuestra nación hermana mereció mucha mejor suerte de la que tuvo, y sólo el ridículo sistema electoral la privó de figurar entre las mejores canciones presentadas este año.

UNA BUENA CALIDAD MEDIA

Aunque esta edición tenga, como siempre, sus detractores, nuestra opinión es que ha sido una de las de mayor calidad; quizás la que más, junto a la de 1967, en Viena. Como siempre en esta clase de certámenes, predominaron los temas comercializados, pero con atisbos de un buen corte melódico, que les daban mayor profundidad. Este no fue el caso de

las vencedoras, si excluimos la estupenda canción francesa; pero a la hora de juzgar el nivel medio, hay que hacerlo teniendo en cuenta la calidad y forma de todos los temas presentados.

Los países de habla francesa fueron, como casi siempre, «a priori» los cabezas de serie del Festival, con composiciones orquestales muy estudiadas, de corte típico europeo, y concediendo pareja importancia a la música y la letra. Buena creación la de Mónaco, con su *Maman, Maman*, una de las favoritas, que defendió el jovencísimo Jean-Jacques, una especie de Joselito monegasco, que hubiera gustado más sin tanta melena y aspecto ye-yé, discordantes con el sabor infantil de la canción que interpretara. *Catherine*, presentada por Luxemburgo en la voz de Remuald, denota claramente las buenas maneras de sus autores, André Pascal y el fabuloso Paul Mauriat, quedándose

empero en una canción fácil y alegre, de la que no supo sacar todo el posible partido su intérprete. Lo mismo podemos decir de la belga *Jennifer Jennings*, con un Louis Neefs un tanto frío y apagado.

Para suerte de las discográficas francesas, Francia tuvo el éxito que merecía, logrando un primer premio que no debió compartir con nadie, pues fue con mucho la mejor de las dieciséis obras presentadas; pero también a su intérprete, Frida Boccara — bien conocida por todos los aficionados españoles —, pese a su extraordinaria voz, le falta ese algo que la pueda hacer destacable y que llame la atención y la simpatía del público.

El gran triunfo de Francia resalta aún más la «débacle» de Italia, con una Iva Zanicchi desconocida y anodina entonando una melodía vulgar y corrientucha, que en nada representa el

buen momento por el que atraviesa la música popular italiana; otro gallo hubiera cantado si en vez de la Zanicchi hubiéramos tenido en Madrid a Patty Bravo, la figura femenina de Europa en este momento.

Los países nórdicos, más que a participar, vinieron a España a hacer turismo, pues su música es de escasísima calidad, y sus intérpretes equivalen a un segunda o tercera en nuestro país. Tan sólo Suecia se salvó del naufragio, merced a *Judy min van*, melodía de clara tendencia eslava, pero alegre y juvenil. Noruega y Finlandia, sin el menor conocimiento de la música que impera en la actualidad. Alemania, este país de inigualable tradición musical, sigue sin encontrar su puesto en la música de nuestros días; no es mala su canción *Primaballerina*, pero como los países nórdicos, carece del gancho necesario, y tampoco su cantante, la

una sección a cargo de

ANTONIO ESCUDERO MUSOLAS



Tradición Y Progreso

son las características,
en sus 75 años de ex-
periencia, de la marca

Royal Standard

Los acordeones Royal Standard
son el alto resultado del des-
arrollo de la producción de
acordeones en muchos años.

Su elegante ejecución, su míni-
mo peso, su técnica avanzada
y su seguro funcionamiento,
unido a su excelente calidad
de sonido, distinguen
al moderno acordeón

Exportador:

Demusa^a G.m.b.H.

DDR 9652 Klingenthal

Distribuidores:

CASA TONA

Tendería, 36

BILBAO

Royal Standard

Royal Standard



Royal Standard

Royal Standard

sueca Siw Malmkvst, hizo nada para mejorarla, pese a la facilidad y ritmo de su estribillo.

Nos quedan únicamente por analizar tres canciones: la irlandesa, presentada por la joven y bella Murriel Day, la gran minifaldera de un festival de maxifaldas, con una composición muy simpática y juvenil, pero sin mayor trascendencia; la suiza, que en nuestra opinión fue, junto a la francesa, la canción de más calidad del concurso, estupendamente defendida por Paola sobre un patrón de las mejores corrientes internacionales de la música moderna, y la yugoslava, a la que Iván, con su voz bien modulada, no lograría arrancarle su concepción anticuada y demasiado teutónica.

LAS CUATRO GRANDES

Con eso de que España es diferente, en Madrid hubo de ser también diferente el epílogo de este Festival; y es que, por primera vez en la historia de Eurovisión, hubo más de un vencedor; pero no fueron dos ni tres, sino cuatro. Cuatro vencedores son muchos, si se quiere sostener el prestigio de un premio; pero, eso sí, hubo menos descontentos que nunca, porque este año tan sólo doce países podrán hablar de injusticia, mientras que en los anteriores siempre habían sido quince. La diplomacia internacional de los países eurovisivos ha asestado un rudo golpe a la O. N. U.

Y pasemos revista al cuarteto de vencedoras: en primer lugar, España, la gran incógnita, la gran polémica y la gran esperanza, que la gran Salomé convirtió en el gran «boom» del Festival: por primera vez un país ganaba dos veces consecutivas el primer premio, y este honor ha correspondido nada menos que a España. Ciertamente no ha sido un triunfo completo, porque ha habido que compartir el codiciado galardón con otros tres países; pero tal como estaban las cosas, eso no resta méritos a España, sino a Inglaterra y Francia, que parecía se iban a llevar la votación de calle. Salomé tuvo el «handicap» de cantar en tercer lugar, de lucir un modelito nada apropiado para esos casos (¿por qué no para un filme de la serie Daniel Boone?) y de interpretar un tema nada apropiado para sus posibilidades vocales; además es justo reconocer que la vimos muy nerviosa en su actuación, y llegamos a temer por nuestra suerte, aunque luego, a la vista de las desafortunadas interpretaciones de algunos de los grandes favoritos, como los representantes de Bélgica, Suiza, Mónaco

e Italia, con canciones bastante mejores, pero mucho menos comerciales y poco pegadizas, tuvimos un respiro y renació la esperanza. El arreglo que Alguero hizo de *Vivo cantando*, en vistas de adaptarla lo mejor posible a la voz de Salomé, dio sus buenos resultados. Augusto dirigió muy bien, y los Valldemosa respaldaron aceptablemente la interpretación de nuestra representante. Pero, ¿era aquélla Salomé, la que nosotros conocíamos, la gran cantante de talla internacional, merecedora de tantos premios? La contestación habrían de dárnosla pocos minutos después los Jurados, y con ella Salomé recibiría el máximo colofón a su profesionalidad y dedicación, justa recompensa a una cantante que lleva trabajando ya seis años en el intrincado mundo musical, y peldaño a peldaño ha ido escalando, por méritos propios y sin ayuda de nadie, mayor prestigio para ella y para España. Gracias, Salomé.

La que todos dábamos como gran vencedora desde muchos días antes del 29 de marzo era Lulú, representante de Inglaterra, que siempre manda a estos festivales lo mejor que tiene, y a fe que Lulú hizo todos los posibles para que se hicieran buenos los pronósticos, y en parte así fue, pero no tal como todos los críticos habían predicho. La canción inglesa será, sin duda, el gran éxito comercial de este certamen, y tam-

pero la sencillez y simpatía de Lulú, junto al exhibicionismo y espectacularidad del director Jonny Harris, hicieron posible que al final Gran Bretaña ocupara el puesto que merece como «leader» continental de la música actual.

Y si la victoria de España habría de producir gran sorpresa entre todos, más sorprendidos quedamos aún con la alcanzada por Holanda, canción a la que nadie en absoluto había prestado ninguna atención, y a la que algunos críticos madrileños no otorgaban ni un solo voto; pero Países Bajos estuvo entre las primeras porque supo ser diferente a las demás y presentó un tema claramente «folk», de estos que tan sólo en contadas ocasiones se presentan en esta clase de festivales, y de lo que sólo guardamos un precedente en la canción danesa que en 1963 ganó el primer premio, el único que se han llevado de Viena para arriba. Su autora e intérprete, Lennie Kuhr, nada festivalera, llamó, sin embargo, la atención por su buena voz y la personalidad de su composición.

De *Un jour, un enfant*, que presentada por Francia fue la cuarta canción vencedora, ya hemos dicho anteriormente que, a nuestro juicio, compartido por casi todo el mundo, fue la mejor de las dieciséis, y que mereció algunos puntos más de los que se le concedieron, aunque repetimos que ni esto ni la holandesa habrán de encontrar el eco popular de *Boom*



bién la española; no ocurrirá así con la francesa y la holandesa, que se van a oír relativamente poco, pese a ser de mayor calidad que las dos anteriores. Lulú estuvo bella e infantil, en una canción de feria, bastante inferior a *Marionetas en la cuerda* y *Congratulations*, lejos de las actuales tendencias de la música popular;

bang-a-bang, y *Vivo cantando*. La Orquesta de Televisión Española sonó estupendamente, y la presentadora, Laurita Valenzuela, con un modelito también muy criticado, pero que a nosotros nos gustó más que los presentados por Salomé y Massiel, estuvo, en lo poco que se lució, agradable, simpática y segura. Y hasta el año



▲ Lennie Kuhr, la representante de Holanda, país que, a última hora, ha sido elegido para la celebración del Festival de la Canción de Eurovisión 1970.

◀ Jean Jacques, que cantó en Eurovisión Mamam, Mamam, canción monaguesca, que fue una de las grandes favoritas «a priori», y que no lo resultó «a posteriori».

que viene, en que vuelva a celebrarse este «simposium» de la música europea, donde todo es posible, a quien todo el mundo critica, pero que invariablemente congrega mayor número de telespectadores ante la pantalla que la retransmisión de cualquiera de las hazañas científicas del hombre en el espacio.

técnica perfecta al servicio de la música

HAMMOND

ESTADOS UNIDOS • INGLATERRA • CANADA • ALEMANIA • ITALIA • FRANCIA • BELGICA • SUECIA • NORUEGA • DINAMARCA

Organos HAMMOND, la marca que justifica el prestigio logrado y... por fin en España.



HAMMOND IBERICA, S.A.

PJE. MARIMON, 10. Tel. 228 65 66 - BARCELONA-11

Delegaciones en España: MADRID: Casa MAXI. Leganitos, 12. T. 241 47 64. PALMA DE MALLORCA: SALOM PONS. Misión, 20. T. 22 22 08. VIGO: SPICA. Gran Vía, 6. T. 21 65 02. VALENCIA: Emilio JUAN GIMENEZ. Micer Mascó, 20. T. 69 21 71.

- Miguel Ramos y su órgano: *Casatschok y Mamá*. Hispavox (4).
- Sam & Dave: *Soul sister, brown sugar y Todos deben creer en alguien*. Atlantic (3).
- Maruja Garrido: *Vivo cantando, Amigos, amigos, Alguien cantó y Toro gitano*. Belter (2).
- Cartla Thomas: *Algo bueno y Siempre tendré fe en ti*. Atlantic (2).
- Los Huracanes: *Todo nos sonríe y Change*. Belter (2).
- James Brown: *Adiós, mi amor, y Sombras de Brown*. Polydor (2).
- Arthur Conley: *Soul shack y Oye, dime*. Atlantic (3).
- Los Angeles: *Lo mucho que te quiero y Cada día*. Hispavox (3).
- Mary Hopkin: *Adiós y Gorrión*. Apple (4).
- Stevie Wonder: *I don't know why y Se tu ragazza mea*. Tamla Motown (3).
- Lenny Kuhr: *De Trobadour y Pero no, Señor*. Philips (4).

- Marian Albero: *Jo no ho crec y Classe mitja*. Edigsa (2).
- 1910 Fruit Gum C&.: *Indian Giver y Liza*. Buddah Records (4).
- Frank Sinatra: *Lluvia en mi corazón y Cuando llegue a Pohenix*. Reprise (4).
- Los 3 Sudamericanos: *Corazón contento y Pregúntale a Juan*. Belter (3).
- Los Comunicativos: *Santo Domingo y Cielito lindo*. Belter (3).
- Cristina y los Tops: *Me acuerdo de ti y Que viva el amor*. Belter (3).
- Connie Francis: *El pastel de bodas y Los secretos de aquel lugar*. M. G. M. (3).
- Dimitri Dourakine: *Casatschok y Toi toi toi*. Philips (4).
- Benedicto: *Eu son a voz do pobo, No Vietman, Un home y O arte de amar*. Edigsa-Xistral (2).
- The 4 Seasons: *Electric Stories y Pity*. Philips (2).
- Manolo Escobar: *Quiero fun-*

- Johnny Rivers: *Contempla tu alma y Verdaderas relaciones*. Liberty (2).
- Los H. H.: *La flor de mi jardín y Mi Andalucía*. Philips (2).
- Dave Dee, Dozy, Beaky, Mick & Tich: *Don Juan y Margareta Lidman*. Fontana (3).
- Los Paquiros: *Mi sombrero cordobés, Aires de Punta Umbría, Me quiso parecer y El preso número 9*. Belter (1).
- Grant Morgan: *Podría gritar y Cuando él quiere a mi mujer*. Mercury (4).
- Los Hippy-loyas: *Banda sonora del filme*. Belter (2).
- K. Kamazov et ses frères: *Casatschok*. E. P. Zafiro-Vogue (3).
- Augusto Algeró: *Banda sonora del telefilme «El irreal Madrid»*. E. P. Polydor (3).
- Barry Ryan: *Love is love y Estaré en mi camino*. MGM (4).
- Carl Douglas y The Explosión: *Mini mini y ¿Puedo cam-*

CUADRO de HONOR



Hoy, el ritmo de moda que se baila y se tararea en el mundo entero es el «Casatschok», dentro del más puro astilo ruso, que la Orquesta de Dimitri Dourakine ha internacionalizado desde París. Una importante aportación del «folk» eslavo a la música actual.



CRITICA DE DISCOS



CLAVE:

- 4. - Extraordinario.
- 3. - Bueno.
- 2. - Aceptable.
- 1. - Uno de tantos.
- 0. - Intrascendente.



- Xoan Rubia: *Canción de berce a morte de F. García Lorca, Meu amor, A emigración y O can ten frio*. Edigsa-Xistral (4).
- Jean Jacques: *Mamá y Los domingos felices*. AZ (3).
- Percy Sledge: *Mi oración especial y Bendita sea tu alma*. Atlantic (2).
- Los Tamara: *Verte y no hablarle y Leonor*. Novola (2).
- Romuald: *Catherine y Cada vez*. AZ (3).
- Tania Velia: *El es mío, mío, mío, y Adiós, amor*. Belter (2).
- Daniela: *Casatschok y Mi tierra*. Polydor (2).
- Luis García: *Volveré y Soy*. R. C. A. (2).
- Javier Sagüillo y sus guitarras: *Suspiros de España, En «er» mundo, España cañí y Mi jaca*. Belter (4).
- Juan & Junior, L. P.: *La caza, Anduriña, Nada, etc.* Zafiro (4).
- Los Payos: *María Isabel y Compasión*. Hispavox (3).

- dirme contigo, *En un pequeño pueblo, Nacer de nuevo y Puentequito*. Belter (2).
- Procession: *Un día cada semana y Ciudad india*. Mercury (2).
- Louis Neefs: *Jennifer Jennings y Te quiero*. Belter (3).
- Los 3 de Castilla: *La lluvia y Gallito co-ro-co-có*. Philips (1).
- Digno García: *La venda, Viva el amor, Ana Palangana y Oculta tu corazón*. Belter (1).
- Harmony Grass: *Move in a little closer baby y Happiness is toy shaped*. R. C. A. (3).
- The Monkeex: *The Drop City y A man Without a Dream*. R. C. A. (3).
- Salomé: *Vivo cantando y Amigos, amigos*. Belter (3).
- Voces Amigas: *Fin de semana y Qué más da*. Novola (2).
- Fórmula V: *Cuéntame y Solo sin ti*. Philips (3).
- The Archie Show: *Geelin' so good y Love light*. R. C. A. (2).
- Fanny: *Búscate una estrella y El árbol*. Novola (3).



- biar mi pensamiento? Polydor (2).
- Antonio de Canillas: *No maltrates a mi madre, Al volante noche y día, Cinco puñales y Realidad*. Belter (1).
- Daniel Velázquez: *Palabras e Incompletamente, viva la vida*. Philips (3).
- Bee Gees: *Primero de Mayo y Luz artificial*. Polydor (2).
- Armando Manzanero: *Puedo morir mañana y Esperaré*. R. C. A. (2).
- Otis Redding en el Whisky a Go-Go: L. P. Atlantic (3).
- Valentino: *Vive como quieras y Yo creí*. Polydor (1).
- Los Mitos: *Es muy fácil y Si te acuerdas de mí*. Hispavox (2).
- Ohio Exprés: *Más dulce que el azúcar y No hay nada más dulce que mi «baby»*. Buddah (3).
- Classic IV con Dennis Yost: *Tormentoso y Veinticuatro horas de soledad*. Liberty (3).
- Andrés Brasseur: *Pow-Pow y Black Flowers*. Belter (3).

«HITS» del MES

Títulos nacionales

- Sinner man*. «Me casó mi madre» (Nuestro Pequeño Mundo. - Sonoplay).
- Cuéntame* (Fórmula V. - Fonogram).
- Vivo cantando* (Salomé. - Belter).
- La Paloma* (Joan Manuel Serrat. - Zafiro).
- Pepa bandera* (Encarnita Polo. - R. C. A.).
- Canta con nosotros* (Voces Amigas. - Zafiro-Novola).
- Tengo tu amor* (Fórmula V. - Fonogram).
- No llores, mi amor* (Julio Iglesias. - Columbia).
- Yo sólo soy un hombre* (Miguel Ríos. - Hispavox).
- San Diego* (Los Brincos. - Columbia).

Títulos extranjeros

- La Fiesta. Las flechas del amor* (Karina. - Hispavox).
- Alguien cantó* (Matt Monro. - Odeón).
- Casatschok* (George Dann. - Discophon).
- Lo mucho que te quiero* (Los Angeles. - Hispavox).
- Ob-la-bí, ob-la-ba* (Los Beatles. - Odeón).
- Boom-bang-a-bang* (Lulú. - Odeón).
- Eloise* (Barry Ryan. - Fonogram).
- Fox on the run* (Manfred Mann. - Fonogram).
- A minute of your time* (Tom Jones. - Decca).
- Corazón contento* (Marisol. - Zafiro).



Guitarras - Música - Pianos - Instrumentos
Armoniums - Transistores - Radio - Castañuelas

La casa más surtida en discos

microsurco de toda Andalucía

Casa Damas

SIERPES, 65 - SEVILLA



SCANDALLI



**BAJO
HOFNER T 21**

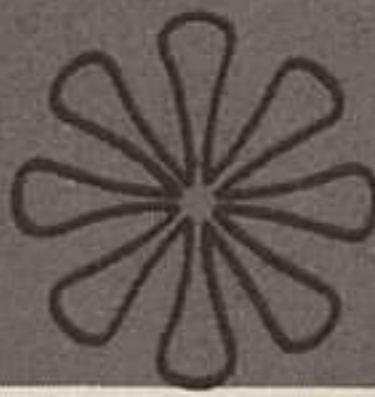


ADMIRA



GUERRINI

**CON LA MAS
AVANZADA TECNICA**



Guitarras y acordeones de ENRIQUE KELLER, S. A., El nuevo timbre de los conjuntos musicales. De vistosa presentación y depurada línea, su sonido es amplio, alegre, moderno...
La mayor gama de registros, las composiciones más actuales... Todo se puede tocar... Dan notas maravillosas. Son instrumentos perfectos. Solicite información en los comercios de música.

ENRIQUE KELLER, S.A.

Fábrica de instrumentos musicales
Apartado 15
ZARAUZ (Guipúzcoa)

distribuidores:
COMERCIAL BAYONA, S.A.

AVENIDA BAYONA, 46
PAMPLONA

R O
D R
que se
mundo
dentro
que la
kineha
París.
ón del
actual.
ES
só mi
queño
- F
- Bel-
el Se-
ta Po-
Voces
la).
la V.-
(Julio
re (Mi-
cos. -
as del
vox).
nro.-
nn.-
(Los
Beat-
alú.-
Fono-
anfred
(Tom
sol.-
S
A

SCHIMMEL



PIANOS
VERTICALES Y
DE COLA

AMPLIA GAMA DE
MODELOS Y MEDIDAS

ADAPTABLES
A CUALQUIER
DECORACION
Y ESPACIO



EL PIANO ALEMAN DE MAS VENTA
EN EL MUNDO

CONSULTE A SUS DISTRIBUIDORES:

VELLIDO

PLAZA F. MOYUA, 4
TELEFONO 21 42 49
BILBAO-9

GARRIDO

DESENGAÑO, 2
VALVERDE, 3
TELEFONO 222 72 02
MADRID-13